

Language: Español (Latin American Spanish)

Book: Deuteronomy

Deuteronomy

Chapter 1

¹ Estas son las palabras que Moisés habló a todo Israel mas allá del río Jordán en el desierto, en la parte plana del valle del río Jordán frente a la tierra de Suf, entre las tierras de Parán, Tofel, Labán, Hazerot y Dizahab. ² Son once días de camino desde el Monte Horeb camino al Monte Seir rumbo a la tierra de Cades Barnea. ³ Después de cuarenta años en el mes once, en el primer día del mes que salieron de Egipto, que Moisés habló al pueblo de Israel, diciéndoles todo lo que el SEÑOR le había ordenado a él acerca de ellos. ⁴ Esto fue después que el SEÑOR había atacado a Sehón el rey de los Amorreos, quien vivía en Hesbón, y a Og, el rey de Basán, quien vivía en Astarot en Edrei. ⁵ Mas allá del Jordán, en la tierra de Moab, Moisés comenzó a anunciar estas instrucciones, diciendo: ⁶ "EL SEÑOR nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: 'Ustedes han vivido mucho tiempo en estas montañas. ⁷ Caminen pues a las montañas de los Amorreos y a todos los lugares cerca de allí en las planicies del valle del río Jordán, en la zona montañosa, en la tierra baja, en el Neguev, y por la costa— la tierra de los cananeos, y en el Líbano, tan lejos como hasta el gran río, el Éufrates. ⁸ Miren, he puesto la tierra delante de ustedes; entren y posean la tierra que EL SEÑOR le juró a sus padres—a Abraham, a Isaac, y a Jacob—para darles a ellos y a sus descendientes después de ellos.' ⁹ Yo hablé a ustedes en ese tiempo, diciendo: 'Yo solo no puedo sostenerlos a ustedes. ¹⁰ EL SEÑOR su Dios los ha multiplicado, y miren hoy, ustedes son muchos como las estrellas del cielo. ¹¹ ¡Qué EL SEÑOR, el Dios de sus padres, los haga mil veces más de lo que son, y los bendiga, como Él les ha prometido! ¹² Pero, ¿cómo puedo yo solo llevar sus cargas, sus aflicciones y sus desacuerdos? ¹³ Tomen hombres sabios, hombres entendidos, y hombres de buena fama en el pueblo, de cada tribu, y los haré cabezas sobre ustedes.' ¹⁴ Ustedes me respondieron y dijeron: 'La cosa que has hablado es bueno para que nosotros lo hagamos.' ¹⁵ Así que, tomé las cabezas de sus tribus, hombres sabios, y hombres de buena fama, y los hice cabezas sobre ustedes, jefes de mil hombres, capitanes de cien, jefes de cincuenta, jefes de diez, y oficiales, tribu por tribu. ¹⁶ Yo ordené a sus jueces en ese tiempo, diciendo: "Escuchen los desacuerdos entre sus hermanos, y juzguen rectamente entre un hombre y su hermano, y el extranjero quien está con él. ¹⁷ Ustedes no mostrarán preferencia por nadie en ningún desacuerdo; escucharán al pequeño y al grande del mismo modo. No tendrán miedo de nadie, porque el juicio es de Dios. El desacuerdo que sea muy difícil para ustedes, lo traerán a mí, y yo la escucharé.' ¹⁸ Yo les ordené a ustedes en ese tiempo todas las cosas que debían hacer. ¹⁹ Viajamos lejos desde Horeb y fuimos por medio de todo el gran y terrible desierto que ustedes vieron, de camino a la zona montañosa de los amorreos, como EL SEÑOR nuestro Dios nos había ordenado; y llegamos a Cades Barnea. ²⁰ Les dije: 'Han venido a la zona montañosa de los amorreos, la cual EL SEÑOR nuestro Dios nos está dando. ²¹ Miren, el SEÑOR su Dios ha puesto la tierra delante de ustedes; suban, tomen posesión, como EL SEÑOR, el Dios de sus padres, les ha hablado a ustedes; no tengan miedo, ni tampoco se desanimen.' ²² Cada uno de ustedes vino a mí y dijo: 'Déjanos enviar hombres delante de nosotros, para que ellos puedan explorar la tierra por nosotros, y nos traigan palabra acerca del camino por el cual deberíamos atacar, y acerca de las ciudades en las cuales entraremos.' ²³ El consejo me pareció bien; tomé doce hombres de entre ustedes, un hombre por cada tribu. ²⁴ Ellos se fueron y subieron a la zona montañosa, llegaron al valle de Escol y lo exploraron. ²⁵ Tomaron de los frutos que dió la tierra en sus manos y nos la trajeron. Y también nos dijeron: 'Es una buena tierra la que EL SEÑOR nuestro Dios nos está dando.' ²⁶ Aún así, ustedes no quisieron atacar, sino que no obedecieron la orden del SEÑOR su Dios. ²⁷ Se quejaron en sus tiendas y dijeron: 'Es porque EL SEÑOR nos odió que Él nos ha traído fuera de la tierra de Egipto, para entregarnos en la mano de los amorreos para destruirnos. ²⁸ ¿A dónde podremos ir ahora? Nuestros hermanos han hecho que nuestros corazones se llenen de miedo, diciendo: 'Esas personas son grandes y más altas que nosotros; sus ciudades son grandes y están rodeada totalmente de paredes muy altas hasta los cielos; y sobre todo, hemos visto a los hijos de Anac allí.' ²⁹ Luego les dije a ustedes: 'No se aterroricen, ni tampoco tengan miedo de ellos. ³⁰ EL SEÑOR su Dios, quien va delante de ustedes, Él peleará por ustedes, como todo lo que hizo por ustedes en Egipto ante sus ojos, ³¹ y también en el desierto, en donde han visto cómo EL SEÑOR su Dios los sostuvo, como un hombre carga a su hijo, a todo

lugar que ustedes fueron hasta que llegaron a este lugar.' ³² Pero a ustedes no les importó La Palabra de SU SEÑOR y no creyeron en EL SEÑOR SU DIOS ³³ quien fue delante de ustedes para encontrar lugar donde acampar, en fuego por la noche y en nubes de día. ³⁴ EL SEÑOR escuchó el sonido de sus palabras y estaba enojado; Él juró y dijo: ³⁵ 'Ciertamente ninguno de estos hombres de esta generación perversa verá la buena tierra que juré darle a sus antepasados, ³⁶ excepto Caleb hijo de Jefone; él la verá. A él daré la tierra que ha pisado, y a sus hijos, porque él ha seguido enteramente a Dios.' ³⁷ También, EL SEÑOR estaba enojado conmigo por culpa de ustedes, diciendo: 'Tú tampoco entrarás allí; ³⁸ Josué hijo de Nun, quien está de pie delante de tí, él entrará allí; anímalo, porque él guiará a Israel a heredarla. ³⁹ Además, tus pequeños hijos, los cuales dijiste que serían víctimas, quienes hoy no tienen conocimiento del bien o el mal—ellos entrarán allí. A ellos se la daré, y ellos la poseerán. ⁴⁰ Pero en cuanto a ti, regresa y comienza tu viaje en el desierto a lo largo del camino al Mar Rojo.' ⁴¹ Luego ustedes respondieron y me dijeron: 'Hemos pecado contra EL SEÑOR; subiremos y peharemos, y seguiremos todo lo que EL SEÑOR nuestro Dios nos ha ordenado hacer'. Cada hombre de entre ustedes se puso sus armas de guerra, y estaban listos para atacar la zona montañosa. ⁴² EL SEÑOR me dijo: 'Diles a ellos: "No ataquen y no peleen, porque Yo no estaré con ustedes, y serán derrotados por sus enemigos.' ⁴³ Yo les hablé de esta manera, pero no escucharon. Ustedes se rebelaron contra el mandato del SEÑOR; ustedes fueron arrogantes y atacaron la zona montañosa. ⁴⁴ Pero los amorreos, quienes vivían en esa zona montañosa, salieron en contra de ustedes y los persiguieron como abejas, y los hirieron en Seir, tan lejos como hasta Horma. ⁴⁵ Ustedes regresaron y lloraron ante El SEÑOR, pero EL SEÑOR no escuchó sus voces, ni les prestó atención a ustedes. ⁴⁶ Así que se que quedaron en la tierra de Cades muchos días, todos los días que pasaron allí.

Chapter 2

¹ Después dimos la vuelta y tomamos nuestro viaje al desierto por el camino hacia el Mar Rojo, como EL SEÑOR me ha hablado; nosotros fuimos alrededor del Monte Seir por muchos días. ² El SEÑOR habló conmigo, diciéndome: ³ "Ustedes han ido alrededor de esta montaña por mucho tiempo; den vuelta hacia el norte. ⁴ Ordena a la gente, diciendo: "Ustedes pasarán la frontera de sus hermanos, los descendientes de Esaú, que viven en Seir; ellos te tendrán miedo. Por eso, ten cuidado ⁵ de no pelear con ellos, porque Yo no te daré nada de su tierra, no, ni siquiera lo suficiente que la planta de un pie pueda pisar; porque Yo le he dado el Monte Seir a Esaú como una posesión. ⁶ Ustedes comprarán comida de ellos por dinero, para que puedan comer; también comprarán agua de ellos por dinero, para que puedan beber. ⁷ Porque EL SEÑOR TU DIOS te ha bendecido en todo el trabajo de tus manos; ÉL ha sabido de tu caminar a través de este gran desierto. Por estos cuarenta años EL SEÑOR TU DIOS a estado contigo, y no te ha faltado nada. ⁸ Y pasamos de lado de la tierra de nuestros hermanos, los descendientes de Esaú que vivían en Seir, lejos del camino de Arabá, de Elat y de Ezión Geber. Luego dimos vuelta y pasamos por el camino del desierto de Moab. ⁹ El SEÑOR me dijo: 'No molesten a Moab, y no luchen con ellos en batalla. Porque no les daré esta tierra para su posesión, porque Yo le he dado la Ciudad de Ar a los descendientes de Lot, para su posesión.' ¹⁰ (Los Emitas vivieron allí anteriormente, un pueblo tan grandioso, eran muchos, y tan altos como los Anaceos; ¹¹ estos también son considerados como los Refaítas, como los Anaceos; pero los Moabitas los llamaban los Emitas. ¹² Los Horeos también vivían en Seir antes que ellos, pero los descendientes de Esaú los sucedieron. Ellos los destruyeron a ellos y vivieron en su lugar, como Israel hizo con la tierra de su posesión que El SEÑOR les dio a ellos.) ¹³ "Ahora levántate y ve al arroyo Zered." Así que fuimos al arroyo Zered. ¹⁴ Ahora, los días que pasaron desde que venimos de la tierra de Cades Barnea hasta que cruzamos el arroyo Zered, fueron treinta y ocho años. Fué desde ese momento hasta ahora, que toda esa generación de los hombres del pueblo aptos para la guerra, habían muerto, como EL SEÑOR le había jurado a ellos. ¹⁵ Además, la mano DEL SEÑOR estaba en contra de esa generación, con el fin de destruirlos de entre la gente, hasta que murieron. ¹⁶ Así que sucedió que cuando todos los hombres aptos para la lucha estaban muertos, y se fueron de entre la gente, ¹⁷ que El SEÑOR me habló, diciendo: ¹⁸ "Hoy vas a pasar por la Ciudad de Ar, la frontera de Moab. ¹⁹ Cuando te acerques al pueblo de Amón, no los molestes y no pelees con ellos; porque YO no les daré nada de la tierra del pueblo de Amón como una posesión; porque YO se les he dado a los hijos de Lot esa tierra como posesión. ²⁰ También es conocida esa tierra como la tierra de los Refaim. Los Refaitas vivían ahí anteriormente, pero los Amonitas los llamaban Zomzomeos, que significa Gigantes. ²¹ un pueblo tan grande y numeroso, y tan altos como los Anaceos. Pero EL Señor los destruyó delante de los Amonitas, triunfando sobre ellos y vivieron en su lugar. ²² Esto también hizo EL SEÑOR a la gente de Esaú, quienes vivían en Seir, cuando ÉL destruyó a los Horeos delante de ellos, y los hijos de Esaú triunfaron sobre ellos y han vivido en su lugar hasta el día de hoy. ²³ Para los Aveos que vivían en las aldeas tan lejos como Gaza, los Caftoreos, quienes vinieron de Caftor, los destruyó y se establecieron en su lugar. ²⁴ "Ahora levántense, vayan en su camino y pasen por el Valle de Arnón; miren, les he dado en su mano a Sehón el Amorreo, rey de Hesbón, y su tierra. Comiencen a poseerlo, y peleen con él en batalla. ²⁵ Hoy comenzaré a ponerles miedo y terror de ustedes en los pueblos que están debajo de todo el cielo; ellos oirán las noticias de ustedes y temblarán, estarán en angustia a causa de ustedes". ²⁶ Yo mandé mensajeros desde el desierto de Cademot hacia Sehón, rey de Hesbón con palabras de paz, diciendo: ²⁷ "Déjame pasar por tu tierra; iré por el camino; no iré a la derecha ni a la izquierda. ²⁸ Me venderás comida por dinero, para que así pueda yo comer; dame agua por dinero, para que yo pueda tomar; solamente déjame pasar a pie; ²⁹ como los hijos de Esaú que viven en Seir, y como los moabitas que viven en la Ciudad de Ar, hicieron por mí; hasta que pase sobre el Jordán a la tierra que EL SEÑOR Dios nos está dando". ³⁰ Pero Sehón, rey de Hesbón, no nos permitió pasar por su tierra; porque El SEÑOR DIOS endureció su mente y su terco su corazón, que ÉL pueda derrotarlo y entregarlo en tus manos, como lo ha hecho hoy. ³¹ El Señor me dijo: "Mira, he comenzado a entregar a Sehón y su tierra delante de ustedes; empiezen a poseerla, para que así puedas heredar su tierra." ³² Entonces Sehón vino en contra de nosotros, él y toda su gente, para pelear en Jahaza. ³³ EL SEÑOR DIOS lo entregó a nosotros y lo derrotamos; lo golpeamos hasta la muerte, a sus hijos, y toda su gente. ³⁴ Tomamos todas sus ciudades en ese momento y destruimos completamente cada ciudad; hombre, mujer y también a los pequeños; no dejamos ningún sobreviviente. ³⁵ Solamente tomamos el ganado como nuestro botín, junto con el botín de las ciudades que habíamos capturado. ³⁶ Desde Aroer, que está a la orilla del Valle de Arnón, y de la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no había ninguna ciudad inalcanzable para nosotros. El SEÑOR nuestro DIOS nos dió la victoria sobre todos

los enemigos que teníamos por delante. ³⁷ Fue solo a la tierra de los descendientes de Amón que no fuiste, como a todo el lado del río Jaboc, y las ciudades del monte, donde sea que EL SEÑOR nuestro DIOS nos prohibió ir.

Chapter 3

¹ Luego regresamos y subimos a Basán. Og, el rey de Basán, vino y nos atacó, él y todo su pueblo para pelear en la Ciudad de Edrei. ² EL SEÑOR me dijo a mí: "No le temas; porque te YO te he dado la victoria sobre él y te he puesto todo su pueblo y tierra bajo tu control. Tú le harás como le hiciste a Sehón, rey de los Amorreos, quien vivía en Hesbón." ³ Así que EL SEÑOR nuestro DIOS también nos dio victoria sobre Og el rey de Basán, y todo su pueblo fue puesto bajo nuestro control. Los herimos hasta que ninguno de su pueblo permaneció. ⁴ En ese tiempo le quitamos todas sus ciudades; no hubo ni una ciudad que no le hayamos quitado: sesenta ciudades, todas en la región de Argob, el reino de Og en Basán. ⁵ Estas fueron todas ciudades reforzadas con sus altas murallas, puertas y barras; esto estaba al lado de muchas aldeas sin amurar. ⁶ Nosotros las destruimos por completo, como le hicimos a Sehón el rey de Hesbón, destruyendo completamente cada ciudad; los hombres, mujeres y los pequeños. ⁷ Pero todo el ganado y el botín de las ciudades, lo tomamos como botines para nosotros. ⁸ En ese tiempo tomamos la tierra de la mano de los dos reyes de los Amorreos, quienes estaban más allá del Jordán, desde el Valle de Arnón hasta el Monte Hermón. ⁹ (El Monte Hermón los Sidonios lo llaman Sirión, y los Amorreos lo llaman Senir) ¹⁰ y todas las ciudades de la llanura, todo Galaad y todo Basán, todo el camino hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán." ¹¹ (Porque del remanente de Refaim gente de gigantes, solamente Og rey de Basán había permanecido. ¡Miren! Su cama era una cama de hierro. ¿No estaba su cama en Rabá, donde lo descendientes de Amón vivían? Era de nueve codos o cuatro metros y media de largo y cuatro codos o dos metros de ancho, pues hera de esta forma en codos, la forma en que la gente medía.) ¹² "Esta tierra que tomamos en posesión para ese tiempo, desde Aroer, que es por el Valle de Arnón, y la mitad de la zona montañosa de Galaad y sus ciudades. Yo se las di a los Rubenitas y a los Gaditas. ¹³ El resto de Galaad y todo Basán, el reino de Og, yo se los di a la mitad de la tribu de Manasés: toda la región de Argob y todo Basán. (Este mismo territorio se llama la tierra de Refaim). ¹⁴ Jair, un descendiente de Manasés, tomó toda la región de Argob hasta la frontera de los Gesuritas y los Maacateos. Él llamó a la región, incluyendo Basán, por su propio nombre, Havot Jair, hasta este día. ¹⁵ Yo le entregué Galaad a Maquir. ¹⁶ A los Rubenitas y a los Gaditas les di territorio desde Galaad hasta el valle de Arnón, el centro del valle es la frontera del territorio hasta el Río Jaboc, el cual es la frontera con los descendientes de Amón. ¹⁷ Otra de sus fronteras es también la llanura del valle del Río Jordán, desde Cineret hasta el Mar de Arabá (que es el Mar Salado) hasta las cuevas del Monte Pisga al este. ¹⁸ Yo les ordené en ese tiempo, diciendo: "El SEÑOR su DIOS les ha dado esta tierra para poseerla; ustedes, todos los hombres de guerra, pasarán armados ante sus hermanos, el pueblo de Israel. ¹⁹ Pero sus esposas, sus pequeños y sus ganados (yo sé que tienen mucho ganado), se quedarán en sus ciudades que yo les he dado, ²⁰ hasta que EL SEÑOR les de descanso a sus hermanos, así como lo ha hecho con ustedes, hasta que ellos también posean la tierra que EL SEÑOR su DIOS les está dando más allá del Jordán; luego regresasará todo hombre de ustedes, a la propiedad que les he entregado". ²¹ Yo le ordené a Josué en ese tiempo, diciendo: "Tus ojos han visto todo lo que EL SEÑOR tu DIOS le ha hecho a estos dos reyes; EL SEÑOR le hará lo mismo a todos los reinos que pasares por encima. ²² No temerás a ellos, porque EL SEÑOR tu Dios es quien peleará por tí". ²³ Yo le rogué al SEÑOR en ese tiempo diciendo: ²⁴ "Oh SEÑOR, Tú has empezado a enseñarle a tu siervo tu grandeza y tu mano fuerte; porque, ¿Qué dios hay en el cielo o en la tierra que pueda hacer las mismas obras que Tú has hecho y los mismo actos poderosos? ²⁵ Dejame ir allá, te suplico, y ver la buena tierra que está más allá del Jordán, esa buena zona montañosa y también el Líbano". ²⁶ Pero EL SEÑOR estaba molesto conmigo por culpa de ustedes; ÉL no me escuchó a mí. EL SEÑOR me dijo: "Deja que esto sea suficiente para tí, no me hables más a Mí sobre este tema: ²⁷ sube al Monte Pisga y alza tus ojos hacia el oeste, norte, sur y este; mira con tus ojos, porque no pasaras el Jordán. ²⁸ En su lugar, prepara a Josué, anímalo y fortalécelo, porque él irá allá delante de estas personas y el les guiará a heredar la tierra que tú verás". ²⁹ Y nosotros permanecemos en el valle opuesto a Bet-Peor.

Chapter 4

¹ Ahora Israel, escucha las reglas y los decretos que estoy a punto de enseñarte, para que los hagas; para que puedas vivir, entrar y poseer la tierra que EL SEÑOR, EL DIOS de tus padres, te está dando. ² Tú no le añadirás a las palabras que yo te he encomendado, tampoco las disminuirás, para que tú puedas guardar los mandamientos que YO EL SEÑOR TU DIOS, estoy a punto de ordenarte. ³ Tus ojos han visto lo que el SEÑOR hizo a causa de Baal Peor; porque todos los hombres que siguieron a Baal-Peor, EL SEÑOR TU DIOS los ha destruido a ellos de entre ustedes. ⁴ Pero ustedes que no se separaron del SEÑOR SU DIOS están vivos hoy, cada uno de ustedes. ⁵ Mira, yo te he enseñado leyes y decretos, como EL SEÑOR MI DIOS me había encomendado que lo hicieras en medio de la tierra, a la cual estás entrando para que puedas poseerla. ⁶ Por lo tanto, guárdalos y hazlos; porque esto es tu sabiduría y tu entendimiento a la vista de las personas, quienes escucharán acerca de todos estos estatutos y dirán: "Seguramente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido". ⁷ ¿Pues cuál otra gran nación hay que tenga un dios tan cercano a ellos, como EL SEÑOR nuestro DIOS lo está de nosotros cuando lo llamamos? ⁸ ¿Qué otra gran nación hay que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta ley que estoy colocando ante ti hoy? ⁹ Solamente presta atención y con cuidado guárdate, para que no se te olviden las cosas que tus ojos han visto, para que no se vayan de tu corazón todos los días de tu vida. Enseñalas a tus hijos y a los hijos de tus hijos. ¹⁰ En ese día que estuviste parado delante DEL SEÑOR TU DIOS en Horeb, cuando EL SEÑOR me dijo: "Reune a las personas, y yo los haré escuchar mis palabras, para que puedan aprender a temerme todos los días que ellos vivan en la tierra, y para que ellos puedan enseñarles a sus hijos". ¹¹ Tú te acercaste y te paraste al pie de la montaña. La montaña se quemó con fuego que subió hasta el cielo, formando una nube de espesa oscuridad. ¹² El SEÑOR habló a ustedes desde en medio del fuego; tú oíste la voz de sus palabras, pero no viste forma ni imagen alguna; tú solamente escuchaste Su Voz. ¹³ ÉL declaró su Pacto que ordenó a ustedes obedecer, los Diez Mandamientos. ÉL los escribió en dos tablas de piedra. ¹⁴ EL SEÑOR me ordenó en ese tiempo a enseñarles estatutos y ordenanzas, para que ustedes puedan obedecerlas en la tierra que están cruzando para tomar posesión de ella. ¹⁵ Así que tengan cuidado porque ustedes no vieron ninguna figura en el día que el SEÑOR les habló en Horeb en medio del fuego-- ¹⁶ que no se corrompan ustedes mismos ni hagan una figura en la semejanza de alguna criatura, o en forma de hombre ó mujer, ¹⁷ o en la semejanza de cualquier bestia que esté en la tierra, o en la semejanza de cualquier animal con alas que vuele en los cielos, ¹⁸ o a la semejanza de cualquier cosa que se arrastra en el suelo, o ni en la semejanza de cualquier pez que esté en el agua debajo de la tierra. ¹⁹ Tú no levantarás tus ojos a los cielos para adorar el sol, la luna o las estrellas ni a todos los ejércitos de los cielos, y ser atraídos a alabarlos y adorarlos, de todas esas cosas en las cuales EL SEÑOR TU DIOS les ha dado una parte a todas las personas que están bajo el cielo. ²⁰ Pero EL SEÑOR los ha tomado y los llevó afuera del horno de hierro, de Egipto, para ser un pueblo de su propia herencia, como ustedes lo son hoy. ²¹ EL SEÑOR estaba molesto conmigo por ustedes; ÉL juró que yo no debería cruzar el río Jordán, y que yo no debería entrar a la buena tierra, la tierra que EL SEÑOR TU DIOS te está dando como herencia. ²² En lugar de eso, yo debo morir en esta tierra; yo no debo ir al Jordán; pero tu pasarás y poseerás esa tierra buena. ²³ Presten atención, para que no olviden el pacto que EL SEÑOR TU DIOS ha hecho con ustedes, y tallen para ustedes una imagen en la forma de cualquier cosa que EL SEÑOR TU DIOS te ha prohibido hacer. ²⁴ Pues el SEÑOR TU DIOS es un fuego devorador, un DIOS celoso. ²⁵ Cuando hayas tenido hijos e hijos de hijos, y cuando hayas estado en la tierra por mucho tiempo, si te corrompes a ti mismo y si tallas una figura en forma de cualquier cosa y haces lo que es malo a la vista del SEÑOR TU DIOS para provocarlo a enojarse. ²⁶ Yo llamo hoy al cielo y la tierra para que sean testigos contra tí, que pronto perecerás por completo de la tierra que ustedes van a pasar por el Jordán para poseer, no vas a prolongar tus días en ella, pero vas a hacer completamente destruido. ²⁷ EL SEÑOR los llevará entre los pueblos y quedarán pocos en número entre las naciones, donde EL SEÑOR los llevará lejos. ²⁸ Ahí ustedes servirán a otros dioses, dioses de madera y piedra, que son hechos por la mano del hombre, los cuales son dioses que no pueden ver, escuchar, comer ni oler. ²⁹ Pero desde ahí, buscarás al SEÑOR TU DIOS, y lo encontrarás, cuando lo busques con todo tu corazón y toda tu alma. ³⁰ Cuando estés en apuros, y cuando todas estas cosas vengan sobre ti, en esos días de tu vejez, regresarás al SEÑOR TU DIOS y escucharás su voz. ³¹ Porque el SEÑOR tu Dios es un DIOS Misericordioso; ÉL no te fallará ni te destruirá, ni olvidará el Pacto que juró a tus Padres. ³² Pregunta ahora pues, sobre los días que pasaron, quien fué creado antes de tí: ¿Desde el día que DIOS creó al hombre en la tierra y desde un extremo de los cielos al otro, pregunta si ha habido algo como esta gran cosa, o si algo como esto se ha escuchado? ³³ ¿Alguna vez una persona ha escuchado la voz de DIOS hablar de en medio del fuego, como lo has escuchado, y vivido? ³⁴ ¿O alguna vez Dios ha intentado ir y coger para ÉL mismo una nación de en

medio de otra nación, por juicios, por señales, por maravillas, por guerra, por una poderosa mano, por un brazo extendido, y por grandes terrores; como todo lo que el SEÑOR TU DIOS hizo por tí en Egipto ante tus ojos? ³⁵ Para ti estas cosas fueron mostradas, para que sepas que el SEÑOR es DIOS, y que no hay nadie más que él. ³⁶ Fuera de los cielos ÉL te hizo oír su voz, para que así ÉL pudiera instruirte; en la tierra que ÉL te hizo ver Su gran fuego; tu escuchaste Su voz en medio del fuego. ³⁷ Porque ÉL amó tus padres, ÉL escogió sus descendientes después de ellos y te trajo fuera de Egipto con su presencia, con su gran poder; ³⁸ para expulsar delante de tí naciones más grandes y más poderosas que tú, para traerte como hoy y darte su tierra como una herencia. ³⁹ Por tanto conoce esto hoy y ponlo en tu corazón, que el SEÑOR es DIOS arriba en los cielos y abajo en la tierra; no hay nadie más. ⁴⁰ Tú mantendrás sus estatutos y mandamientos que yo te mando hoy, para que te vaya bien a tí y a tus hijos después de tí, y que tú puedas prolongar tus días en la tierra que el SEÑOR tu Dios te está dando para siempre. ⁴¹ Luego, Moisés seleccionó tres ciudades en el lado este del Jordán, ⁴² que ahí fuera cualquiera que matara a algun hombre sin intención, sin haber sido enemigos antes de esto; y escondiéndose en alguna de estas ciudades, el salvara su vida. ⁴³ Estas eran: Beser en el desierto, el país llano, para los Rubenitas; Ramot en Galaad, para los Gaditas; y Golán en Basán, para los Manasitas. ⁴⁴ Esta es la ley que Moisés colocó delante del pueblo de Israel; ⁴⁵ estos son los decretos del Pacto, leyes y otros decretos que él habló al pueblo de Israel cuando ellos salieron de Egipto, ⁴⁶ cuando ellos estaban al este del Jordán, en el valle opuesto a Bet-Peor, en la tierra de Sehón, rey de los amorreos, que habían vivido en Hebrón, a quien Moisés y el pueblo de Israel habían derrotado cuando ellos salieron de Egipto. ⁴⁷ Ellos tomaron su tierra como una posesión, y la tierra de Og rey de Basán. Estos, los dos reyes de los amorreos, quienes estaban más allá del Jordán hacia el este. ⁴⁸ Este territorio iba desde el Aroer, en el borde del valle de Arnón, hasta el Monte Sion (o Monte Hermón), ⁴⁹ e incluyó toda la llanura del valle del Río Jordán, más allá del este del Jordán, al Mar de Arabá, a las cuestas del Monte Pisga.

Chapter 5

¹ Moisés llamó a todo Israel y dijo: "Escucha Israel, los estatutos y decretos que yo hablo a tus oídos hoy, para que ustedes puedan aprenderlos y guardarlos. ² EL SEÑOR DIOS hizo un pacto con nosotros en Horeb. ³ EL SEÑOR no ha hecho un pacto con nuestros antepasados, pero sí con todos nosotros, vivos aquí hoy. ⁴ El Señor habló con ustedes cara a cara en el monte en medio del fuego. ⁵ (Yo me paré en medio del SEÑOR y ustedes en ese tiempo, para revelarles Su Palabra, pero ustedes estaban asustados por el fuego, y no quisieron subir a la montaña). EL SEÑOR dijo: ⁶ Yo soy EL SEÑOR su DIOS, quien les sacó de Egipto, fuera de la casa de la esclavitud. ⁷ Ustedes no tendrán otros dioses fuera de Mí. ⁸ No harán para ustedes alguna figura ni nada que se le parezca a lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o de lo que está debajo de la tierra. ⁹ No se arrodillarán o los servirán, porque yo El SEÑOR TU DIOS soy un Dios celoso. Yo castigué la maldad de los antepasados, trayendo castigo a sus niños, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me odian, ¹⁰ y enseñando un pacto de Misericordia a miles, a aquellos que me aman y guardan mis mandamientos. ¹¹ No tomarás EL Nombre del SEÑOR TU DIOS en vano, pues EL SEÑOR no dejará sin culpa al que tome SU Nombre en vano. ¹² Guarden el día de Reposo y mantengalo Santo, como EL SEÑOR les ha ordenado. ¹³ Por seis días trabajarán y harán todo su trabajo; ¹⁴ pero el séptimo día es un Día de Reposo para El SEÑOR SU DIOS. En él no harán ningún trabajo, ni ustedes, ni su hijo, ni su hija, ni su sirviente varón, ni su sirvienta mujer, ni su buey, ni su burro, ni ninguno en su ganado, ni ningún extranjero que este dentro de sus puertas. Esto es para que su sirviente varón y su sirvienta mujer puedan descansar tan bien como ustedes. ¹⁵ Ustedes recordarán que fueron esclavos en la tierra de Egipto, y EL SEÑOR SU DIOS les sacó con su Mano Poderosa y con su Brazo estirado. Por lo tanto, EL SEÑOR SU DIOS a ordenado guardar el Día de Reposo. ¹⁶ Honren a su Padre y a su Madre, como El SEÑOR SU DIOS les a ordenado hacer, para que puedan vivir una vida larga en la tierra que El SEÑOR SU DIOS les da, y para que les pueda ir bien. ¹⁷ Tú no matarás. ¹⁸ Tú no cometerás adulterio. ¹⁹ Tú no robarás. ²⁰ Tú no darás falso testimonio en contra de tu prójimo. ²¹ Tú no codiciarás la mujer de tu prójimo, tú no codiciarás la casa de tu prójimo, o su campo, o su sirviente varón, o su sirvienta mujer, o su buey, o su burro, o cualquier cosa que pertenezca a tu prójimo. ²² Estas Palabras EL SEÑOR habló en voz alta a toda tu asamblea en la montaña de en medio del fuego, de las nubes, y de las densas tinieblas; ÉL no añadió más palabras. Y ÉL las escribió en dos tablas de piedra y me las dió. ²³ Y sucedió, que cuando ustedes oyeron la Voz saliendo de en medio de las tinieblas, mientras las montañas se quemaban, cuando se acercaron a mí, todos tus ancianos y los jefes de tus tribus. ²⁴ Tú dijiste: "Mira, El SEÑOR nuestro DIOS nos enseñó su Gloria y su Grandeza, y nosotros hemos escuchado su Voz salir de en medio del fuego; nosotros hemos visto hoy que cuando DIOS habla con su pueblo, ellos pueden vivir. ²⁵ Pero ¿Por qué vamos a morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si escuchamos la Voz del SEÑOR nuestro DIOS por más tiempo, nosotros moriremos. ²⁶ ¿Quién además de nosotros está entre toda persona que ha escuchado la Voz del DIOS VIVIENTE hablar de en medio del fuego y ha vivido, así como nosotros lo hemos echo? ²⁷ Así que tú debes ir y escuchar lo que EL SEÑOR nuestro DIOS dice; repítenos a nosotros todo lo que EL SEÑOR nuestro DIOS te diga a tí; lo escucharemos y lo obedeceremos". ²⁸ El SEÑOR TU DIOS escuchó tus palabras cuando hablaste conmigo. Él me dijo: "He escuchado las palabras de este pueblo, lo que ellos te dijeron a tí. Lo que ellos dijeron que es bueno. ²⁹ ¡Oh, que ellos tuvieran tal corazón que Me Horaran, y siempre obedecieran todos mis mandamientos, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre! ³⁰ Ve y diles a ellos; "Regresen a sus tiendas". ³¹ Pero en cuanto a tí, párate aquí al lado mío, y yo te diré todos los mandamientos, los estatutos y los decretos que le vas a enseñar a ellos, para que ellos la cumplan en la tierra que yo les daré para que posean. ³² Tú guardarás por tanto, lo que EL SEÑOR TU DIOS te ha ordenado; tú no te desvíes hacia la mano derecha ni a la izquierda. ³³ Tú caminarás en todo los caminos que EL SEÑOR TU DIOS te ha mandado, para que puedas vivir, para que puedas salir bien y para que tus días se prolonguen en la tierra que tú poseerás.

Chapter 6

¹ Ahora estos son los mandamientos, estatutos, y decretos que ELSEÑOR SU DIOS me ha mandado para enseñarles, para que puedan mantenerlos en la tierra que ustedes van pasando por el Jordán para poseerla; ² para que puedan honrar AL SEÑOR SU DIOS, para que mantengan todos los estatutos y mandamientos que yo estoy ordenándoles, a ustedes, a sus hijos, y los hijos de sus hijos, todos los días de sus vidas, para que tus días puedan ser prolongados. ³ Por eso escúchalos Israel, y quedate con ellos, para que te vaya bien y te multipliques de gran manera, en una tierra que fluye leche y miel, como EL SEÑOR DIOS, EL DIOS de tus Padres, les ha prometido. ⁴ Escucha Israel: EL SEÑOR NUESTRO DIOS UNO ES. ⁵ Tu vas a amar AL SEÑOR TU DIOS con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. ⁶ Estas palabras que estoy ordenándote hoy, van a estar en tu corazón, ⁷ y tú vas diligentemente a enseñárselas a tus niños, tu vas a hablar de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes en el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ⁸ Tu las atarás como una señal en tus manos y ellas te servirán como insignias en medio de tus ojos. ⁹ Tu vas a escribirlas en los marcos de las puertas de tu casa y en las puertas de tu ciudad. ¹⁰ Cuando EL SEÑOR TU DIOS te trajo a la tierra que juró a tus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob; que ÉL te daría, con grandes y buenas ciudades que tu no construiste, ¹¹ y casas llenas de cosas buenas que no hiciste, pozos que no cavaste, viñas y olivos que tú no plantaste. Tu comerás y estarás satisfecho, ¹² entonces ten cuidado que no te olvides DEL SEÑOR quien te sacó de la tierra de Egipto, fuera de la casa de esclavitud. ¹³ Ustedes honrarán AL SEÑOR SU DIOS, a ÉL ustedes adorarán y jurarán por Su Nombre. ¹⁴ No irán detrás de otros dioses, los dioses de las personas que están alrededor de ustedes; ¹⁵ pues EL SEÑOR SU DIOS que está en medio de ustedes es un DIOS celoso. Si lo hacen, la ira del SEÑOR SU DIOS será encendida en contra suya y ÉL los destruirá de la superficie de la tierra. ¹⁶ No tentarán al SEÑOR TU DIOS como lo tentaste en Masah. ¹⁷ Guardarán diligentemente los mandamientos DEL SEÑOR SU DIOS, Sus mandatos Gloriosos, y Sus estatutos, que ÉL les ha ordenado a ustedes. ¹⁸ Harán lo que es correcto y bueno a la vista DEL SEÑOR, para que les vaya bien a ustedes, y para que puedan ir y poseer la buena tierra que EL SEÑOR le juró a sus padres, ¹⁹ para que saquen a todos sus enemigos de delante de ustedes, como ELSEÑOR ha dicho. ²⁰ Cuando tu hijo te pregunte en el tiempo que vendrá, diciendo: "¿Cuáles son los decretos del Pacto, los estatutos, y otros decretos que EL SEÑOR nuestro DIOS les ordenó a ustedes?". ²¹ Entonces le dirás a tu hijo: "Nosotros eramos esclavos del Faraón en Egipto; EL SEÑOR nos sacó fuera de Egipto con Mano Poderosa, ²² y Él mostró señales y maravillas, grandes y serias en Egipto, en casa de Faraón, delante de nuestros ojos; ²³ y ÉL nos trajo fuera desde allí, para que así ÉL pudiera traernos aquí y darnos la tierra que ÉL le juró a nuestros Padres. ²⁴ El SEÑOR nos ordenó que siempre guardemos todos estos estatutos, que le temamos al SEÑOR nuestro DIOS para nuestro bien, y así ÉL nos pueda mantener vivos, así como lo estamos hoy. ²⁵ Si guardamos todos estos mandamientos delante del SEÑOR nuestro DIOS, como ÉL nos ha ordenado, esto será nuestra justicia".

Chapter 7

¹ Cuando EL SEÑOR TU DIOS te traiga a la tierra que vas a poseer, y saque delante de tí muchas naciones: los hititas, los gergeseos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos; siete naciones mayores y más poderosas que ustedes. ² Y cuando EL SEÑOR TU DIOS te dé la victoria sobre ellos, cuando los conozcas en batalla, debes atacarlos, después debes destruirlos completamente. Tú no harás pacto con ellos, ni mostrarás misericordia hacia ellos. ³ Tampoco arreglarás matrimonios con ellos; no les darás tus hijas a sus hijos y no tomarás sus hijas para tus hijos. ⁴ Pues ellos harán que tus hijos dejen de seguirme para que ellos puedan adorar a otros dioses. Así que el enojo del SEÑOR será encendido en contra de ustedes y ÉL te destruirá rápidamente. ⁵ Así es como tú los tratarás a ellos: tú les romperás sus altares, destrozará sus pilares de piedra en pedazos, detruiras sus imágenes de la diosa Asera y quemarás sus moldes de ídolos. ⁶ Porque tú eres una nación que está apartada para EL SEÑOR TU DIOS. ÉL te ha escogido para ser un pueblo Suyo, más que todos los otros pueblos que están en la faz de la tierra. ⁷ EL SEÑOR no ha puesto su amor sobre tí, ni te escogió porque eres más en número que otro pueblo, porque tú fuiste menos que todos los pueblos, ⁸ pero porque ÉL te ama, y deseó mantener el juramento que le juró a tus padres. Por esto es que EL SEÑOR te ha sacado fuera con Su Poderosa Mano y te redimió fuera de la casa de esclavitud, de la mano del Faraón, rey de Egipto. ⁹ Por tanto, conoce que EL SEÑOR TU DIOS, ÉL ES DIOS, EL DIOS FIEL, quien mantiene su Pacto y Fidelidad por miles de generaciones con aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos, ¹⁰ pero le paga cara a cara a aquellos a quienes lo odian, para destruirlos; ÉL no será indulgente con quien lo odia; ÉL se lo devolverá en su cara. ¹¹ Tú por tanto, mantendrás los mandamientos, los estatutos y los decretos que YO te mando hoy hacer. ¹² Si tú escuchas estos decretos, los guardas y los haces; sucederá que el SEÑOR tu DIOS cumplirá el pacto que hizo contigo y la fidelidad que ÉL juró a tus padres. ¹³ ÉL te amará, te bendecirá y te multiplicará; incluso bendecirá el fruto de tu cuerpo y el fruto de tu suelo, tu grano, tu nuevo vino y tu aceite, la multiplicación de tu ganado y las crías de tu rebaño, en la tierra que ÉL juró a tus padres dar. ¹⁴ Tú serás más bendecido que todas las otras personas; no habrá un varón sin hijos o mujer estéril entre ustedes o entre tu ganado. ¹⁵ EL SEÑOR alejará de tí toda enfermedad; ninguna de las enfermedades malignas de Egipto que tú has conocido las pondrá en ustedes, pero ÉL las pondrá sobre aquellos que te odian. ¹⁶ Tú conquistarás todo el grupo de personas que EL SEÑOR TU DIOS te dé en victoria. Y tu ojo no le tendrá lástima. Y tú no adorarás sus dioses falsos, pues eso será una trampa para ti. ¹⁷ Si dices en tu corazón: " Estas naciones son más numerosas que yo; ¿Cómo puedo conquiatarlas?". ¹⁸ No le tengan miedo a ellos; te acordarás de lo que EL SEÑOR TU DIOS le hizo al Faraón y a todo Egipto; ¹⁹ los grandes sufrimientos que tus ojos vieron, las señales, las maravillas, la poderosa mano, y el brazo extendido por cual EL SEÑOR TU DIOS te sacó. EL SEÑOR ETU DIOS hará lo mismo a toda las personas a quienes temes. ²⁰ Por otra parte, EL SEÑOR TU DIOS enviará el avispón entre ellos, hasta que aquellos que se quedaron y se esconden de tí, perezcan de tu presencia. ²¹ Tú no estarás asustado de ellos, pues EL SEÑOR TU DIOS está entre ustedes, UN GRAN Y TEMIBLE DIOS. ²² EL SEÑOR TU DIOS sacará esas naciones delante de tí poco a poco. Tú no los derrotarás a todos de inmediato, para que no se multipliquen los animales salvajes a tu alrededor. ²³ Pero EL SEÑOR TU DIOS te dará la victoria sobre ellos cuando los conozcas en batalla; ÉL los confundirá grandemente hasta que sean destruidos. ²⁴ ÉL pondrá sus reyes bajo tu poder, y tú harás sus nombres perecer desde abajo del cielo. Nadie podrá pararse delante de tí, hasta que los hayas destruido. ²⁵ Tú quemarás las figuras talladas de sus dioses falsos. No codicies la plata o el oro que los cubre y lo tomes para ti mismo, porque si lo haces, serás atrapado por ellos, pues eso es una abominación para EL SEÑOR TU DIOS. ²⁶ Tú no traerás ninguna abominación a tu casa para que no comiences a adorarlos. Tú lo detestarás absolutamente y aborrecerás, porque está separado para destrucción.

Chapter 8

¹ Ustedes tienen que mantener todos los mandamientos que yo les estoy dando hoy para que ustedes puedan vivir y multiplicarse, y entrar y poseer la tierra que EL SEÑOR juró a sus padres. ² Ustedes recordarán todos los caminos que EL SEÑOR TU DIOS los ha llevado estos cuarenta años en el desierto, para que así ÉL pueda hacerlos humildes, pueda probarlos para conocer lo que estaba en su corazón, en cuanto si ustedes mantendrían sus mandamientos ó no. ³ ÉL los humilló, les hizo tener hambre, y los alimentó con maná, el cual ustedes no han conocido y sus padres no han conocido. ÉL hizo esto para hacerles saber que no es por pan solamente que las personas viven; en cambio, es por todo lo que procede fuera de la boca DEL SEÑOR que las personas viven. ⁴ Sus ropa no se desgastó y ni se les cayó, y sus pies no se hincharon durante aquellos cuarenta años. ⁵ Ustedes pensarán en su corazón sobre, que así como un hombre disciplina a su hijo, así EL SEÑOR SU DIOS los disciplinó a ustedes. ⁶ Ustedes mantendrán los mandamientos DEL SEÑOR SU DIOS, para que ustedes puedan caminar en sus caminos y honrarlo. ⁷ Pues EL SEÑOR SU DIOS los está trayendo a una buena tierra, una tierra de arroyos de agua, de fuentes y manantiales, que fluye a los valles y entre las montañas; ⁸ una tierra de trigo y cebada, de vinos, higueras, y granadas; una tierra de olivos y miel ⁹ Es una tierra en la cual ustedes comerán pan sin falta, y donde ustedes no se irán sin nada; una tierra en donde las piedras son hechas de hierro, y en sus colinas ustedes pueden cavar cobre. ¹⁰ Ustedes comerán y serán llenos, y ustedes bendecirán AL SEÑOR TU DIOS por la buena tierra que ÉL les ha dado. ¹¹ Tengan cuidado de no olvidar AL SEÑOR SU DI, y que ustedes no descuiden sus mandamientos, sus ordenanzas, y sus estatutos que yo estoy ordenádoles hoy, ¹² sino, cuando coman y estén llenos, y cuando construyan casas buenas y vivan en ellas, y sus corazones se animen. ¹³ Tengan cuidado cuando sus rebaños y manadas se multipliquen y cuando tu plata y tu oro aumenten, y todo lo que tienes se multiplique, ¹⁴ entonces tu corazón se levantará y tu olvidarás AL SEÑOR TU DIOS, quien te sacó de la tierra de Egipto, fuera de la casa de esclavitud. ¹⁵ No olvides a El que te guió a través del gran y aterrador desierto, con sus serpientes ardientes y sus escorpiones y terreno sediento donde no había agua, Quien te sacó agua de la roca del pedernal. ¹⁶ ÉL te alimentó en el desierto con maná del que tus antepasados no sabían, para que ÉL pueda humillarte y ponerte a prueba, para que hagas bien al final, ¹⁷ pero tú no debes decir en tu corazón, "Mi poder y la fuerza de mi mano adquirió toda esta riqueza". ¹⁸ Pero te acordarás DEL SEÑOR TU DIOS porque es ÉL quien te da el poder para obtener riquezas; para que ÉL pueda establecer su Pacto que juró a tus padres, como es hoy. ¹⁹ Sucederá que si tú olvidas a EL SEÑOR TU DIOS y caminas tras otros dioses y los adoraras, y los reverencias, yo testifico en contra tuya hoy que seguramente perecerás. ²⁰ Como las naciones que EL SEÑOR está haciendo perecer delante de tí, así perecerás, porque tú no escuchaste la voz de EL SEÑOR TU DIOS.

Chapter 9

¹ Escucha Israel; tú estas a punto de cruzar sobre el Jordan hoy, e ir a conquistar naciones más grandes y poderosas que tú, y ciudades que son grandes y reforzadas hasta el cielo, ² una gente grande y alta, los hijos de los anaceos, a quienes tú conoces, y de quien has escuchado a la gente decir: "¿Quién puede estar ante los hijos de Anac?". ³ Conoce, por lo tanto, que hoy EL SEÑOR TU DIOS es el que va delante de tí como un fuego devorador; ÉL los destruirá ante tí, y ÉL los someterá ante tí; entoces tú los expulsarás y los harás perecer rápidamente, como EL SEÑOR te ha dicho. ⁴ No digas en tú corazón, después que EL SEÑOR TU DIOS los a empujado afuera ante tí: "Fue por mi justicia que EL SEÑOR me ha traído en posesión esta tierra", porque fue por la malicia de estas naciones que EL SEÑOR los está sacando de delante de tí. ⁵ No es por tu justicia o la nobleza de tu corazón que vas a ir a poseer su tierra, es por la malicia de las naciones que tu DIOS los está sacando de delante de tí, y para que ÉL pueda cumplir la palabra que le juró a tus antepasados, a Abraham, a Isaac, y a Jacob. ⁶ Conoce por lo tanto, que EL SEÑOR TU DIOS no te está dando esta tierra buena para poseer por tu justicia, porque eres un pueblo obstinado. ⁷ Acuérdense y no olviden como provocaron la ira al SEÑOR SU DIOS en el desierto; desde el día que salieron de la tierra de Egipto hasta que llegaron a este lugar, ustedes han sido rebeldes contra EL SEÑOR. ⁸ También en Horeb ustedes provocaron al SEÑOR a la ira, y el SEÑOR estaba lo muy molesto con ustedes para destruirlos. ⁹ Cuando yo subí a la montaña para recibir las tablas de piedra, las tablas del Pacto que EL SEÑOR hizo con ustedes, yo me quedé en la montaña cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni tome agua. ¹⁰ El SEÑOR me dió las dos tablas de piedra escritas con su dedo; en ellas estaban escritas todas las palabras que el SEÑOR MI DIOS les anuncio a ustedes en la montaña desde en medio del fuego en el día de la asamblea. ¹¹ Y aconteció al final de esos cuarenta días y cuarenta noches que EL SEÑOR me dió las dos tablas de piedra, las tablas del pacto. ¹² El SEÑOR me dijo: "Levantate, y vete rápido de aquí, porque tú gente, quienes sacaste de Egipto, se han corrompido. Ellos rápidamente se han salido del camino que Yo les mandé. Ellos se han hecho una figura moldeada". ¹³ Además, EL SEÑOR me habló y dijo: "Yo he visto a esta gente; ellos son gente terca. ¹⁴ Déjame solo, para que Yo pueda destruirlos y borrar sus nombres de debajo del cielo, y hare de ti una nación mas poderosa y grande que el de ellos". ¹⁵ Entonces me giré y bajé de la montaña, y la montaña ardía en llamas. Las dos tablas del pacto estaban en mis manos. ¹⁶ Mire, y he aquí, ustedes habían pecado en contra del SEÑOR TU DIOS. Han hecho para sí mismos un becerro. Ustedes rápidamente se salieron del camino que EL SEÑOR les había mandado. ¹⁷ Yo tomé las dos tablas y las tiré fuera de mis manos. Yo las rompí delante de sus ojos. ¹⁸ Otra vez me incliné delante del SEÑOR por cuarenta días y cuarenta noches; yo no comí pan ni bebí agua, por causa de todos los pecados que ustedes cometieron, haciendo eso que era malo a los ojos de el SEÑOR, para provocarlo a ira. ¹⁹ Porque yo temía de la ira y del abrazador disgusto con el cual EL SEÑOR estaba lo suficientemente molesto contra ustedes para destruirlos. Pero EL SEÑOR me escucho aquella vez también. ²⁰ El SEÑOR estaba tan furioso con Aarón como para querer destruirlo; Yo oré también por Aarón al mismo tiempo. ²¹ Yo tomé su pecado, el becerro que hicieron, y lo queme, lo batí, y lo molí bien pequeño, hasta que fuera fino como el polvo. Yo tiré el polvo a la corriente que bajaba de la montaña. ²² En Tabera, en Masah y en Kibrot Hataava, ustedes le provocaron la ira al SEÑOR. ²³ Cuando EL SEÑOR los mandó de Cades Barnea y dijo,: "Suban y tomen posesión de la tierra que les he dado,", entonces ustedes se rebelaron en contra de los mandamientos del SEÑOR DIOS, y ustedes no creyeron o escucharon a su voz. ²⁴ Ustedes has sido rebeldes en contra del SEÑOR desde el día en que los conocí. ²⁵ Así que me incliné delante del SEÑOR por esos cuarenta días y esas cuarenta noches, porque ÉL ha dicho que los destruiría. ²⁶ Yo oré al SEÑOR y dije: "Oh SEÑOR DIOS, no destruyas a tu gente ni a tu herencia quienes has redimido con tu grandeza, que tú has sacado de Egipto con mano poderosa. ²⁷ Llama a memoria tus Padres Abraham, Isaac y Jacob; no mires a la terquedad de esta gente, tampoco a su malicia, ni su pecado, ²⁸ así que la tierra de donde nos sacaste diría: "Porque EL SEÑOR no podía traerlos a la tierra que EL les prometió a ellos, y porque ÉL los odiaba, ÉL los ha sacado para matarlos en el desierto." ²⁹ Todavía ellos son tu gente y tu herencia, quienes tu traiste fuera por tu gran fuerza y por la muestra de tu poder".

Chapter 10

¹ En ese tiempo EL SEÑOR me dijo: "Talla dos tablas de piedra como la primera, y ven a Mí en la montaña, y haz un arca de madera. ² Yo escribiré en las tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que tú rompiste, y tú las colocarás en el arca". ³ Así que hice un arca con madera de acacia y talle dos tablas de piedra como las primeras y fui a la montaña teniendo las dos tablas en mi mano. ⁴ ÉL escribió en las tablas como en la primera escritura, los Diez Mandamientos que EL SEÑOR me había hablado en la montaña desde en medio del fuego en el día de la asamblea; entonces EL SEÑOR me las dió a mí. ⁵ Yo me volví y baje de la montaña, y coloque las tablas en el arca que yo había hecho; allí están, como EL SEÑOR me ordenó. ⁶ (La gente de Israel viajó desde Beerot Bene Jaacán hacia Mosera. Allí murió Aarón, y allí fue sepultado; Eleazar su hijo sirvió como sacerdote en su lugar. ⁷ Desde allí ellos viajaron a Gudgoda, y de Gudgoda a Jotbata, la tierra de las corrientes de agua. ⁸ En ese tiempo EL SEÑOR escogió la tribu de Leví para cargar el arca del Pacto del SEÑOR, para que estuvieran delante del SEÑOR para servirle a ÉL y para bendecir a la gente en su nombre, como hasta hoy. ⁹ Por otro lado Leví no tenía porción ni herencia de tierra con sus hermanos; El SEÑOR sería su herencia, como EL SEÑOR SU DIOS les había hablado.) ¹⁰ "Yo me mantuve en la montaña como la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches. El SEÑOR me escuchó en ese tiempo también; EL SEÑOR no quería destruirte. ¹¹ EL SEÑOR me dijo: "Levantate, ve delante del pueblo para que los dirijas en su viaje; ellos irán y poseerán la tierra que yo juré darle a sus antepasados". ¹² Ahora Israel, ¿Qué pide de tí EL SEÑOR TU DIOS? Excepto temer al SEÑOR TU DIOS, caminar en Sus pasos, amar y adorar al SEÑOR TU DIOS con todo tu corazón y toda tu alma, ¹³ guardar los mandamientos del SEÑOR y Sus estatutos, que te estoy ordenando hoy por tu propio bien? ¹⁴ He aquí, al SEÑOR TU DOS le pertenece el cielo y el cielo de los cielos; la tierra con todo lo que está en ella. ¹⁵ Solamente EL SEÑOR tomó placer en tus padres para amarlos y escogió a sus descendientes después de ellos, más que cualquiera de los otros pueblos, como ÉL lo hace hoy. ¹⁶ Por tanto, circuncida el prepucio de tu corazón y ya no seas más terco. ¹⁷ Porque EL SEÑOR TU DIOS, ÉL es DIOS de dioses y SEÑOR de señores, EL GRAN DIOS, EL PODEROSO y EL TEMIBLE, quien no favorece a nadie y no acepta sobornos. ¹⁸ ÉL hace justicia para el huérfano y la viuda, y ÉL muestra su amor para el extranjero dándole comida y ropa. ¹⁹ Por tanto, ama al extranjero; porque ustedes eran extranjeros en la tierra de Egipto. ²⁰ Le temerás al SEÑOR TU DIOS; a ÉL le adorarás. A ÉL debes aferrarte y por Su Nombre jurarás. ²¹ ÉL es tu alabanza y ÉL es TU DIOS, quien te ha hecho estas grandes y temibles cosas, las cuales tus ojos han visto. ²² Tus padres bajaron a Egipto como setenta personas; ahora EL SEÑOR TU DIOS te ha hecho tantos como las estrellas de los cielos.

Chapter 11

¹ Por lo tanto van a amar al SEÑOR TU DIOS y siempre guardarán sus instrucciones, sus estatutos, sus decretos y sus mandamientos. ² Noten que yo no hablo a sus hijos, quienes no han conocido ni han visto el castigo del SEÑOR TU DIOS, su grandeza, su mano poderosa o su brazo extendido, ³ las señales y obras que ÉL hizo en medio de Egipto al Faraón, rey de Egipto, y a toda su tierra. ⁴ Tampoco vieron lo que le hizo al ejército de Egipto, a sus caballos o a sus carruajes, cómo ÉL hizo que el agua del Mar Rojo los sobrecogiera mientras los estaban persiguiendo y como EL SEÑOR los destruyó hasta hoy ⁵ o lo que ÉL hizo por ustedes en el desierto hasta que ustedes llegaron a este lugar. ⁶ Ellos no han visto lo que EL SEÑOR le ha hecho a Datán y Abiram, los hijos de Eliab, hijo de Rubén; como la tierra abrió su boca y los tragó, sus casas, sus tiendas y todos los seres vivientes que les seguían, en medio de Israel. ⁷ Pero sus ojos han visto todas las grandes obras que EL SEÑOR ha hecho. ⁸ Por lo tanto guarda todos los mandamientos que YO les estoy ordenando hoy, para que sean fuertes y vayan y posean la tierra donde ustedes van a poseerla ⁹ y que ustedes puedan alargar sus días en la tierra que EL SEÑOR prometió dársela a sus padres y a sus decendientes, una tierra que fluye con leche y con miel. ¹⁰ Pero la tierra que ustedes van a poseer, no es como la tierra de Egipto, desde donde vinieron, donde ustedes plantaban sus semillas y las regaban con tu pie, como un jardín de hierbas; ¹¹ pero la tierra, donde van a ir a poseer, es una tierra de colinas y valles y bebe agua de la lluvia de los cielos, ¹² una tierra que EL SEÑOR SU DIOS cuida; los ojos del SEÑOR SU DIOS siempre están sobre ella, desde el principio del año hasta el final del año. ¹³ Sucederá, que si ustedes escuchan diligentemente mis mandamientos que yo les ordeno hoy, para amar al SEÑOR SU DIOS y servirle a ÉL con todo su corazón y con toda su alma, ¹⁴ que yo les daré la lluvia de su tierra en su temporada, la lluvia primera y la última lluvia, para que ustedes puedan reunir su grano, su nuevo vino y su aceite. ¹⁵ Yo les daré pasto en sus campos para sus ganados y ustedes comerán y se llenarán. ¹⁶ Pongan atención a ustedes mismos para que su corazón no sea engañado, y ustedes se vuelvan y adoren otros dioses y se inclinen a ellos; ¹⁷ para que el enojo del Señor no se encienda contra ustedes; y así el no cerrará los cielos para que no vuelva a llover, y la tierra no produzca su fruto, y ustedes perezcan rápidamente al acabarse todo el bien de la tierra que EL SEÑOR te ha dado. ¹⁸ Por lo tanto pongan estas palabras más en su corazón, en su alma, amarralas como un signo en su mano y dejénlas en sus frentes entre sus ojos. ¹⁹ Ustedes las enseñarán a sus hijos y hablarán de ellas cuando se sienten en su casa, cuando hablen en las calles, cuando se acuesten y cuando se levanten. ²⁰ Ustedes las escribirán en los marcos de las puertas y en las entradas de las ciudades, ²¹ que tus días y los días de tus hijos sean multiplicados en la tierra que EL SEÑOR juró a tus antepasados darles por el tiempo en que los cielos estén sobre la tierra. ²² Pero si ustedes diligentemente mantienen todas estas ordenanzas que yo les he dado, así haciéndolas, amando al SEÑOR TU DIOS, para caminar en todos SUS caminos, y para mantenerte unido a él, ²³ entonces EL SEÑOR sacará todas estas naciones de delante de tí y tu destruirás naciones más grandes y más poderosas que ustedes. ²⁴ Todo lugar donde la planta de sus pies pisaren será suyo; desde el desierto del Líbano, desde el río Eufrates, hasta el mar del oeste será su borde. ²⁵ Ningún hombre será capaz de mantenerse delante de ustedes. El SEÑOR TU DIOS dejará el miedo de ustedes y el terror de ustedes sobre toda la tierra que ustedes pisaren, así como ÉL les ha dicho a ustedes. ²⁶ Mirén, Yo pongo delante de ustedes hoy una bendición y una maldición: ²⁷ La bendición, si ustedes obedecen las ordenanzas del SEÑOR TU DIOS que yo les ordeno hoy, ²⁸ y la maldición, si ustedes no obedecen las ordenanzas del SEÑOR TU DIOS, pero si se salen del camino que yo les ordeno hoy, para ir detrás de otros dioses que ustedes no conocen. ²⁹ Sucederá, cuando EL SEÑOR TU DIOS traiga sobre la tierra que ustedes van a poseer, que ustedes establecerán la bendición del Monte Gerizim, y la maldición del Monte Ebal. ³⁰ ¿No están ellos más allá del Jordán, al oeste del camino occidental, en la tierra de los cananeos quienes viven en el Arava, al frente de Gilgal, junto a los robles de Moré? ³¹ Así que ustedes cruzarán por el Jordán para ir a poseer la tierra que EL SEÑOR TU DIOS les está dando, y ustedes la poseerán y vivirán en ella. ³² Ustedes mantendrán estos estatutos y los decretos que yo establezco delante de ustedes hoy.

Chapter 12

¹ Estos son los estatutos y los decretos que tú vas a mantener en la tierra que EL SEÑOR, EL DIOS de tus padres, te ha dado para poseer, todos los días que tú vivas en la tierra. ² Tú seguramente destruíras todos los lugares donde las naciones que tu conquiataste adoraron a sus dioses, en montañas altas, en colinas, y debajo de cada árbol verde. ³ Y tú romperás sus altares y harás pedazos sus pilares de piedra, y quemarás sus imágenes de la diosa Asera; tú cortarás las figuras talladas de sus dioses y destruirás sus nombres de ese lugar. ⁴ No adorarán al SEÑOR SU DIOS así. ⁵ Pero ese lugar que EL SEÑOR SU DIOS escogerá de todas sus tribus para poner su Nombre, ese será el lugar dónde ÉL vivira, y es ahí donde tú irás. ⁶ Es ahí dónde traerás tus ofrendas quemadas, tus sacrificios, tus diezmos, y las ofrendas presentadas por tu mano, tus ofrendas por votos, tus ofrendas voluntarias, y el primogénito de tus ganados y de tus rebaños. ⁷ Es ahí donde vas a comer ante EL SEÑOR TU DIOS y alegrarte en todo lo que has puesto tu mano, tú y tu casa, donde EL SEÑOR TU DIOS te ha bendecido. ⁸ Tu no harás todas las cosas que estamos haciendo aquí hoy, ahora todo el mundo está haciendo lo que es correcto en sus propios ojos, ⁹ porque tú no has llegado aún al descanso, a la herencia que SEÑOR TU DIOS te esta dando. ¹⁰ Pero cuando ustedes pasen por el Jordán y vivan en la tierra que EL SEÑOR SU DIOS está haciendo que ustedes hereden, y cuando ÉL les dé descanso de todo sus enemigos a su alrededor, para que ustedes vivan en seguridad, ¹¹ entonces sucederá que al lugar donde EL SEÑOR TU DIOS escogerá para hacer que su Nombre viva, ahí traerán todo lo que yo les mande: sus ofrendas quemadas, sus sacrificios, sus diezmos, y la ofrenda presentada de sus manos, toda las ofrendas que ustedes escojan como votos que ustedes darán como votos al SEÑOR. ¹² Ustedes se alegraran ante el SEÑOR SU DIOS: tú, tus hijos, tus hijas, tus sirvientes varones, tus sirventas mujeres, y el levita que está entre tus puertas, porque él no tiene porción o herencia entre ustedes. ¹³ Préstense atención a ustedes mismos que no le ofrezcan su ofrenda quemada en todo lugar que vean; ¹⁴ pero será en el lugar que EL SEÑOR va a escoger entre una de sus tribus que ustedes ofrecerán sus ofrendas quemadas, y ahí ustedes harán todo lo que yo les mande. ¹⁵ Sin embargo, ustedes pueden matar y comer a los animales dentro de todos tus puertas, como deseen, recibiendo las bendiciones del SEÑOR TU DIOS por todo lo que ÉL les ha dado; las personas impuras y las personas puras, pueden comer de esto por igual, animales como la gacela y el venado. ¹⁶ Pero ustedes no se tomarán la sangre; ustedes la derramarán sobre la tierra como agua. ¹⁷ No puedes comer dentro de tus puertas de los diezmos de tu grano, tu vino nuevo, tu aceite, o el primogénito de tu ganado o rebaño; y no puedes comer de cualquier carne que sacrifiques junto con cualquiera de los votos que haces, ni ése que ofredas libremente, ni de las ofrendas que presentas con tus manos. ¹⁸ En cambio, vas a comerlos delante del SEÑOR TU DIOS en el lugar que el SEÑOR TU DIOS escogerá; tú, tus hijos, tus hijas, tus sirviente varón, tus sirviente mujer, y el Levita quien está entre tus puertas; se alegrarán ante EL SEÑOR TU DIOS acerca de todo lo que pongas tu mano. ¹⁹ Pon atención de tí mismo para que no abandones al Levita mientras viva en tu tierra. ²⁰ Cuando EL SEÑOR TU DIOS agrande tus fronteras, como ÉL te ha prometido, y tú digas: "Yo comeré carne", a causa de tu deseo de comer carne, tú podrás comer carne, como tu alma desee. ²¹ Si el lugar que EL SEÑOR TU DIOS selecciona para colocar Su Nombre está muy lejos de tí, entonces matarás parte de tu ganado y tu rebaño que EL SEÑOR te ha dado, como yo te he ordenado, podrás comer dentro de tus puertas, como sus almas deseen. ²² Como la gacela y el venado son comidos, así comerás de ellas; las personas limpias y no limpias pueden comer de ellas por igual. ²³ Solo asegúrate de no consumir la sangre, pues la sangre es la vida; no comerás la vida con la carne. ²⁴ No la comerás; la derramarás en la tierra como el agua. ²⁵ No te la comerás, para que te pueda ir bien a tí, y a tus hijos después de tí, cuando hagas lo que es correcto a los ojos del SEÑOR. ²⁶ Pero las cosas que le pertenecen al SEÑOR que tú tienes y las ofrendas por tus votos, estas tomarás e irás al lugar que EL SEÑOR escoga. ²⁷ Allí ofrecerás tus ofrendas quemadas, la carne y la sangre, en el altar del SEÑOR TU DIOS; la sangre de tus sacrificios será derramada en el altar del SEÑOR TU DIOS, y comerás la carne. ²⁸ Guarda y escucha todas estas palabras que YO te ordeno, para que te pueda ir bien a tí y a tus hijos después de tí para siempre, cuando hagas lo que es bueno y correcto a los ojos del SEÑOR TU DIOS. ²⁹ Cuando EL SEÑOR TU DIOS corte las naciones de delante de tí, cuando entres para disponerlas, y dispongas de ellas, y vivas en la tierra de ellos, ³⁰ presta atención de tí mismo, que no seas atrapado al seguirlos, después que ellos sean destruidos de delante de tí, engañados al investigar sus dioses, y preguntando: "¿Cómo estas naciones adoran a sus dioses? Yo haré lo mismo". ³¹ No puedes adorar al SEÑOR TU DIOS de esa manera, pues todo lo que es abominación para EL SEÑOR, las cosas que ÉL odia, ellos han hecho estas con sus dioses; ellos incluso queman a sus hijos y a sus hijas en fuego para sus dioses. ³² Lo que sea que YO te ordene, observálo. No le añadas ni le quites de ello.

Chapter 13

¹ Si de alguno de ustedes sale un profeta o un soñador de sueños, y si el te da una señal o maravilla, ² y si la señal o maravilla viene, de quien hablo a ustedes y dijo: "Dejanos ir después a los otros dioses, que tu no has conocido, y dejanos adorarlos". ³ No escuches a las palabras de ese profeta, o a ese soñador de sueños; El SEÑOR TU DIOS te esta probando a ver si tu amas al SEÑOR TU DIOS con todo tu corazón y con toda tu alma. ⁴ Tu caminarás detrás del SEÑOR TU DIOS, hónralo, guarda sus mandamientos, y obedece Su voz, y tu lo adorarás y dependerás de ÉL. ⁵ Ese profeta o ese soñador de sueños será puesto a muerte, porque él ha hablado rebelión contra El SEÑOR TU DIOS, quien te sacó de la tierra de Egipto, quien te redimió fuera de la casa de esclavitud. Ese profeta quiere sacarte fuera del camino que El SEÑOR TU DIOS te ordena a caminar. Así que saca la maldad de entre ustedes. ⁶ Supón que tu hermano, el hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, o la esposa amada, o tu amigo que es para tí como tu alma, secretamente te seduce y te dice, "Vayamos y adoremos otros dioses que tú no conoces, ni tú ni tus antepasados, ⁷ ninguno de los dioses de la gente que esta alrededor de tí, cerca de tí o lejos de tí, desde un lado de la tierra hasta el otro lado de la tierra". ⁸ No consientas con él o le escuches a él. Ni tan siquiera tu ojo le tenga lástima, tampoco lo condenes ni lo consueles. ⁹ En lugar de eso, tu debes seguramente matarlo; tu mano será la primera sobre él para matarlo, y luego la mano de todas las personas. ¹⁰ Lo apedrearás a muerte a él con piedras, porque él ha tratado de llevarte lejos del SEÑOR TU DIOS, quien te sacó de la tierra de Egipto, fuera de la casa de esclavitud. ¹¹ Todo Israel escuchará y temerá, y no continuará haciendo esta clase de maldad entre ustedes. ¹² Si escuchas a alguien diciendo acerca de una de tus ciudades, que el SEÑOR TU DIOS te de para que vivas: ¹³ "Algunos compañeros malvados han salido de entre ustedes y han llevado lejos los habitantes de sus ciudades y dicen: Vamos y adoremos a otros dioses que ustedes no concen." ¹⁴ Entonces examinarás la evidencia, harás búsqueda, y la investigarás cuidadosamente. Cuando descubras que es verdad y cierto que cosa tan abominable se ha hecho entre ustedes, entonces tomarás acción. ¹⁵ De seguro atacarás los habitantes de esa ciudad con el filo de la espada, la destruirás completamente y a toda la gente que esté en ella, junto con todo su ganado, con el filo de la espada. ¹⁶ Tú juntarás todo el botín de ella en medio de sus calles y quemarás la ciudad, como así también su botín, para EL SEÑOR TU DIOS. La ciudad será un montón de ruinas para siempre; nunca podrá ser construida de nuevo. ¹⁷ Ninguna de esas cosas separadas para destrucción pueden pegarse en tu mano. Este tiene que ser el caso, para que ELSEÑOR se arrepienta de la furia de su ira, muestre misericordia, tenga compasión de tí, y te haga crecer en números, así como ÉL ha jurado a tus padres. ¹⁸ Él hará esto porque estás escuchando la voz DEL SEÑOR TU DIOS, para mantener todos sus mandamientos que yo te estoy ordenando hoy, para hacer lo que es correcto a los ojos del SEÑOR TU DIOS.

Chapter 14

¹ Ustedes son el pueblo DEL SEÑOR SU DIOS. No se corten, no se afeiten ninguna parte de su cara por los muertos. ² Pues ustedes son una nación apartada para EL SEÑOR SU DIOS, y EL SEÑOR los ha escogido como su posesión, mas que a cualquier otro pueblo en la faz de la tierra. ³ No coman ninguna cosa abominable. ⁴ Estos son los animales que ustedes pueden comer: el buey, la oveja y la cabra; ⁵ el ciervo, la gacela, el corzo y la cabra salvaje; el íbice y el antílope, y el carnero de monte. ⁶ Pueden comer todo animal que tenga pezuña, estos son, los que tienen pezuñas y estas están divididas en dos, y rumien. ⁷ Sin embargo, ustedes no deben comer algunos animales que rumien o que tengan las pezuñas divididas en dos: el camello, el conejo, y el damán; porque rumien pero no tienen la pezuña dividida, estos no están limpios para ustedes. ⁸ El puerco no es limpio para ustedes porque tiene pezuñas pero no rumea; es impuro para ustedes. No coman carne de puerco, y tampoco toquen sus cadáveres. ⁹ Todas las cosas que estén en el agua pueden comer: todos los que tengan aletas y escamas; ¹⁰ pero si no tienen aletas y escamas no la coman; son impuros para ustedes. ¹¹ Toda ave limpia tu podrás comer. ¹² Pero estas son las aves que tu no debes comer: el águila, el buitre, el águila pescadora, ¹³ el buitre rojo y el buitre negro, cualquier especie de halcón. ¹⁴ Tu no debes comer cualquier tipo de cuervo, ¹⁵ y el avestruz, y el halcón nocturno, la gaviota, cualquier especie de halcón, ¹⁶ el búho pequeño, el gran búho, el búho blanco, ¹⁷ el pelicano, el buitre carroñero, el cormorán. ¹⁸ Tu no debes comer la cigüeña, cualquier tipo de garza, la abubilla, y los murciélagos. ¹⁹ Toda cosa alada, enjambrada son inmundas para ti; no deben ser consumidas. ²⁰ Tu puedes comer toda cosa voladora limpia. ²¹ Ustedes no deben comer nada que muere por si solo; tu lo debes dar al extranjero que está en tus pueblos, que él pueda comerlo; o tu puedas venderlo a un extranjero. Pues tu eres una nación apartada para EL SEÑOR TU DIOS. Tu no debes hervir una cabra joven en la leche de su madre. ²² Tu seguramente debes diezmar de la cosecha de toda tu semilla, de la cual sale del campo año tras año. ²³ Tu debes comer ante EL SEÑOR TU DIOS, en el lugar que el escoja como su santuario, el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo y de tu aceite, y de los primogénitos de tu manada y rebaño; así ustedes aprendan a siempre honrar a EL SEÑOR TU DIOS ²⁴ Si el camino es muy largo para tí y no eres capaz de llevarlo, porque el lugar que Dios escogió para tí como su santuario es muy lejano, entonces, cuando EL SEÑOR te bendiga, ²⁵ tú convertirás la ofrenda en dinero, ata el dinero en tu mano, y ve al lugar que EL SEÑOR TU DIOS escogerá. ²⁶ Allí podrás usar el dinero para cualquier cosa que desees: bueyes, o para ovejas, o para vino, o para bebidas fuertes, o para cualquier cosa que tu desees; allí tu comerás ante EL SEÑOR TU DIOS, y te alegrarás, tu y tu casa. ²⁷ El levita quien está dentro de tus puertas, no lo abandones, pues él no tiene porción ni herencia contigo. ²⁸ Al final de cada tres años, tu presentarás todo el diezmo de tu producción en el mismo año, y tu almacenarás dentro de tus puertas; ²⁹ y el levita, pues no tiene porción ni herencia contigo, y el extranjero, y los huérfanos y la viuda quienes están dentro de tus puertas, vendrán y comerán y estarán satisfechas. Haz esto para que EL SEÑOR TU DIOS te bendiga en todo el trabajo que hagan tus manos.

Chapter 15

¹ Al final de cada siete años, tu debes cancelar deudas. ² Ésta es la manera de la liberación: cada acreedor cancelará lo que por lo cual él haya prestado a su vecino; él no demandará a su vecino o a su hermano porque la cancelación de deudas de EL SEÑOR ha sido proclamada. ³ De un extranjero tu podías demandarlo; pero cualquier cosa que sea de ustedes es con tu hermano que tu mano debe liberar. ⁴ Sin embargo, no debería haber pobres entre ustedes (para EL SEÑOR seguramente serás bendecido en la tierra que ÉL te da como una herencia para poseer), ⁵ si solo tu diligentemente escuchas la voz de EL SEÑOR TU DIOS, para guardar todos estos mandamientos que yo te estoy mandando a tí hoy. ⁶ Pues EL SEÑOR TU DIOS te bendecirá, así como ÉL te ha prometido; tu prestarás a muchas naciones, pero tu no vas a pedir prestado; tu reinarás sobre muchas naciones, pero ellos no reinarán sobre tí. ⁷ Si hay un hombre pobre entre ustedes, uno de tus hermanos, dentro de cualquiera de sus puertas en tu tierra que EL SEÑOR TU DIOS te está dando, tu no debes endurecer tu corazón ni cerrar tu mano de tu pobre hermano; ⁸ pero tu seguramente debes abrir tu mano a él y seguramente prestarle suficiente para su necesidad. ⁹ Ten cuidado de no tener un pensamiento malvado en tu corazón, diciendo: "En el año séptimo, el año de la liberación, está cerca", para que tu no seas tacaño en considerar a tu hermano pobre y no darle nada; el podría clamar al SEÑOR acerca de tí, y eso podría ser pecado para tí. ¹⁰ Tu seguramente debes darlo a él, y tu corazón no debe estar triste cuando tu le das a él, porque en cambio por ésto, EL SEÑOR TU DIOS te bendecirá a tí en todo tu trabajo y en todo lo que tú pusiste tu mano. ¹¹ El pobre nunca cesará de existir en la tierra; por lo tanto, YO te mando y te digo: "Tu seguramente debes abrir tu mano a tu hermano, a tu necesitado, y a tu pobre en tu tierra." ¹² Si tu hermano, un hombre hebreo, o una mujer hebrea, se te vende a tí y te sirven por seis años, luego en el año séptimo tu debes dejarlo ir libre de tí. ¹³ Cuando tu los liberas a ellos de tí, tu no debes dejarlos ir con las manos vacías. ¹⁴ Tu debes liberalmente proveer a él de tu rebaño, de tu piso trillado, y de tu lagar. Como EL SEÑOR TU DIOS te ha bendecido, tu debes darlo a él. ¹⁵ Tu debes recordar que tu eras un esclavo en la tierra de Egipto, y que EL SEÑOR TU DIOS te ha redimido; por lo tanto Yo te estoy mandando hoy a hacer ésto. ¹⁶ Ésto pasará que si él te dice a tí: "No me iré de tí," porque él ama a tí y a tu casa, y porque él esta bien contigo, ¹⁷ entonces tu debes tomar un punzón y perforar su oreja en el marco de una puerta, y él será tu siervo para siempre. Y también a tu sierva le harás lo mismo. ¹⁸ Eso no debe ser difícil el dejarlo libre de tí, porque él te ha servido por seis años y te ha dado el doble del valor de una persona contratada. EL SEÑOR TU DIOS te bendecirá en todo lo que haces. ¹⁹ Todo los primogénitos machos en tu manada y en tu rebaño deben ser apartados para EL SEÑOR TU DIOS. Tu no trabajarás con el primogénito de tu manada ni esquilas el primogénito de tu rebaño. ²⁰ Tu debes comer el primogénito ante EL SEÑOR TU DIOS año tras año en el lugar que EL SEÑOR escogerá, tú y tu casa. ²¹ Si tienen cualquier defecto, por ejemplo, si es cojo o ciego, o tiene cualquier defecto lo que sea, tu no debes sacrificarlo a EL SEÑOR TU DIOS. ²² Tu lo comerás dentro de tus puertas; las personas sucias y limpias igual lo deben comer, como tu podrías comer a una gacela o un venado. ²³ Solamente no debes comer su sangre; tu debes derramar su sangre en el suelo como agua.

Chapter 16

¹ Observen el mes de Abib, y mantengan la Pascua para EL SEÑOR SU DIOS, pues en el mes de Abib EL SEÑOR SU DIOS les sacó de Egipto por la noche. ² Ustedes sacrifiquen la Pascua para EL SEÑOR SU DIOS con algunas ofrendas de sus rebaños y manadas en el lugar que EL SEÑOR escogerá como su santuario. ³ No deberán comer pan con levadura; siete días comerán pan sin levadura, el pan de aflicción; por que ustedes salieron aprisa de la tierra de Egipto. Hagan esto todos los días de sus vidas para que así traigan a memoria del día cuando salieron de la tierra de Egipto. ⁴ No debe ser hallada levadura entre todas tus fronteras durante siete días; tampoco ninguna de la carne que sacrifiques en la tarde del primer día debe permanecer hasta la mañana. ⁵ No podrás sacrificar la Pascua dentro de cualquiera de las puertas de la ciudad que el SEÑOR tu Dios te está dando. ⁶ En cambio, sacrifiquen en el lugar que EL SEÑOR TU DIOS escogió como su santuario. Ahí harás el sacrificio de la Pascua en la tarde mientras baja el sol, en el tiempo del año en que saliste de Egipto. ⁷ La cocinarás y la comerás en el lugar que EL SEÑOR TU DIOS escogerá; en la mañana darás la vuelta y regresarás a tu habitación. ⁸ Por seis días comerás pan sin levadura; en el séptimo día harán una asamblea solemne para EL SEÑOR TU DIOS; en el día no harán ningún trabajo. ⁹ Tú contarás siete semanas por ustedes mismos; desde el momento que comienzas a poner la hoz del grano parado y desde ahí comienzas a contar siete semanas. ¹⁰ Mantendrás el Festival de Semanas para EL SEÑOR TU DIOS con la contribución de la ofrenda voluntaria de tu mano que le brindarás, de acuerdo como EL SEÑOR TU DIOS te ha bendecido. ¹¹ Y tú te regocijarás ante EL SEÑOR TU DIOS; tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, los Levitas quienes habitan en tus ciudades, los extranjeros, los huérfanos, y la viuda cerca de tí, en el lugar que EL SEÑOR TU DIOS escogió para su santuario. ¹² Deberán traer a memoria cuando eran esclavos en Egipto; ustedes deben observar y hacer estos estatutos. ¹³ Tu debes guardar la Fiesta de los Tabernáculos por siete días, después de haber recogido de la cosecha de tu suelo trillado y de tu lagar. ¹⁴ Te alegrarás durante tu Fiesta, tú, tu hijo, tu hija, tu sirviente, tu sirvienta, el Levita, y el extranjero, y los huérfanos y las viudas que estan dentro de tus puertas. ¹⁵ Por siete días tu debes observar La Fiesta para EL SEÑOR TU DIOS en el lugar que EL SEÑOR escogerá, porque EL SEÑOR TU DIOS te bendecirá en todas tus cosechas y en todo el trabajo de tus manos, y tu debes estar completamente alegre. ¹⁶ Tres veces al año todos tus hombres deben mostrarse ante EL SEÑOR TU DIOS en el lugar que ÉL escogerá: en La Fiesta del Pan sin Levadura, en La Fiesta de las Semanas, y en La Fiesta de los Refugios; y no van a mostrarse ante EL SEÑOR con las manos vacías; ¹⁷ en cambio, todo hombre dará según pueda, para que puedas saber las bendiciones que EL SEÑOR TU DIOS te ha dado. ¹⁸ Tu debes nombrar jueces y oficiales dentro de todas las puertas de las ciudades que EL SEÑOR TU DIOS te esta dando; ellos serán tomados de cada una de sus tribus, y ellos deben enjuiciar al pueblo con juicio justo. ¹⁹ Tu no debes tomar justicia por la fuerza; tu no debes mostrar parcialidad ni tomar soborno, pues el soborno ciega los ojos del justo y pervierte las palabras de los justos. ²⁰ Tú debes seguir la justicia, solo la justicia, para que puedas vivir y heredar la tierra que EL SEÑOR TU DIOS te está dando. ²¹ Ustedes no deben hacer para ustedes mismos imágenes de la diosa Asera, cualquier clase de imagen, al lado del altar de EL SEÑOR TU DIOS que hagas para tí. ²² Tampoco debes edificar para tí mismo cualquier imagen de piedra sagrada, los que EL SEÑOR TU DIOS odia.

Chapter 17

¹ Tu no debes sacrificar a EL SEÑOR TU DIOS un buey o una oveja el cual tenga algún defecto o cualquier cosa mala, pues eso podría ser una abominación a EL SEÑOR TU DIOS. ² Si ahí es encontrado entre ustedes, dentro de cualquiera de las puertas de tu ciudad que EL SEÑOR TU DIOS te ha dado, cualquier hombre o mujer que es malvado en la vista de EL SEÑOR TU DIOS y transgrede su pacto, ³ nadie que va y adora a otros dioses y se han arrodillado ante ellos, ya sea el sol, la luna, o cualquiera de los ejércitos de los cielos, nada que Yo Hé mandado, ⁴ y si te han dicho sobre esto, o si tu has escuchado de esto, entonces tu debes hacer una investigación cuidadosa. Si es verdad y es cierto que tal abominación ha sido hecho en Israel; ⁵ entonces tu debes traer a ese hombre o a esa mujer quien ha hecho esta cosa malvada, a las puertas de tu ciudad, ese mismo hombre o mujer, tu debes apedrear hasta la muerte. ⁶ La boca de dos, o de tres testigos, aquel o aquellos que deben morir, serán llevados a la muerte; pero por la boca de solamente un testigo, ellos no deberán estar expuestos a la muerte. ⁷ Las manos de los testigos deben ser los primeros en darle muerte a pedradas, después la mano de todo el pueblo los apedreará; y ustedes eliminarán la maldad de entre ustedes. ⁸ Si pasa algo que es muy difícil para tí de juzgar, quizás una pregunta de homicidio, o muerte accidental, o del derecho de una persona y los derechos de otra, o una pregunta de un tipo de daño hecho u otro tipo de asunto, o asuntos de diferencias dentro de las puertas de tu ciudad, entonces tu debes ir al lugar que EL SEÑOR TU DIOS escogerá como Su Santuario. ⁹ Tu debes ir a los sacerdotes, a los descendientes de Leví y al juez quien sirva en ese tiempo; tu buscarás sus consejos y ellos te darán su veredicto. ¹⁰ Tu debes seguir la ley dada a tí, en el lugar que EL SEÑOR escogerá como su Santuario. Tu tendrás cuidado en hacer todo lo que ellos te dirijan en qué hacer. ¹¹ Sigue la ley que ellos te enseñan y lo harás de acuerdo a las decisiones que ellos te dan. No te desvíes de lo que te dicen, a la mano derecha o a la izquierda. ¹² Cualquiera que actúe arrogantemente en no escuchar al sacerdote quien está en pie ante EL SEÑOR TU DIOS, o en no escuchar al juez, ese hombre debe morir. Tú hecharás fuera la maldad de Israel. ¹³ Todo el pueblo debe escuchar, temer y no actuar más arrogantemente; (ser humilde para escuchar y obedecer la ley). ¹⁴ Cuando tu hayas venido a la tierra que EL SEÑOR TU DIOS te ha dado, cuando tomes posesión de ella y empieces a vivir en ella, y entonces tu digas: "Yo pondré un rey sobre mí mismo, como todas las naciones que están a mi alrededor", ¹⁵ entonces tu debes seguramente poner como rey sobre tí a alguien quien EL SEÑOR TU DIOS escogerá. Tu debes poner como rey sobre tí a alguien de entre tus hermanos. Tu no puedes poner a un extranjero, quien no es tu hermano, sobre tí. ¹⁶ Pero él no debe multiplicar caballos para él mismo o hacer que las personas regresen a Egipto para que él pueda multiplicar caballos, pues EL SEÑOR te ha dicho: "Tu no debes desde ahora para siempre regresar por ese camino otra vez". ¹⁷ Y él no debe multiplicar esposas para él mismo, para que su corazón no se aleje de EL SEÑOR; tampoco él debe multiplicar extremadamente para sí mismo plata u oro. ¹⁸ Cuando él se siente en el trono de su reino, él debe escribir para él mismo en un libro una copia de esta ley, de la ley que es ante los sacerdotes, quienes son levitas. ¹⁹ El libro debe estar con él y él debe leerlo en todos los días de su vida, para que él pueda aprender a honrar a EL SEÑOR TU DIOS, así como para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos para observarlos. ²⁰ Él debe hacer esto así para que su corazón no se levante por encima de sus hermanos y así él no se aleje de los mandamientos a la mano derecha o a la izquierda; para el propósito que él pueda prolongar los días en su reino, él y sus hijos en medio de Israel.

Chapter 18

¹ Los sacerdotes quienes son levitas, y toda la tribu de Leví, no tendrán ninguna porción ni herencia con Israel; ellos deberán comer las ofrendas del SEÑOR hechas por fuego como su herencia. ² No deberán tener herencia entre sus hermanos; el Señor es su herencia, como Él les dijo. ³ Este será el derecho de los sacerdotes de parte de su pueblo, de aquellos que ofrecen un sacrificio, sea buey u oveja: deberán dar al sacerdote el hombro, las dos mejillas y las partes internas. ⁴ Los primeros frutos de tu grano, de tu vino nuevo y de tu aceite, y la primera lana de tu oveja le debes dar. ⁵ Porque el SEÑOR TU DIOS lo ha escogido de entre todas tus tribus para pararse a servir en el nombre del SEÑOR, ÉL y sus hijos para siempre. ⁶ Si un levita viene de cualquiera de tus pueblos fuera de todo Israel de donde está viviendo, y desea con toda su alma venir al lugar que EL SEÑOR escogerá, ⁷ entonces él deberá servir en el nombre del SEÑOR SU DIOS como todos sus hermanos los levitas hacen, quienes están parados allí ante ELSEÑOR. ⁸ Deberán tener porciones similares para comer, aparte de lo que venga de la venta de la herencia de su familia. ⁹ Cuando hayas venido a la tierra que el SEÑOR TU DIOS te está dando, deberás aprender a no observar las abominaciones de esas naciones. ¹⁰ No se debe encontrar entre ustedes ninguno que ponga a su hijo o su hija en el fuego, ninguno que use adivinación, ninguno que practique augurios, o ningún encantador, o ningún brujo, ¹¹ ningún hechicero, ninguno que hable con los muertos, o cualquiera que hable con espíritus. ¹² Quien sea que haga estas cosas es abominación al SEÑOR; es por estas abominaciones que EL SEÑOR TU DIOS los expulsa fuera de delante de ustedes. ¹³ Ustedes deben estar sin culpa delante del SEÑOR TU DIOS. ¹⁴ Estas naciones que vas a despojar escuchan a aquellos quienes practican la hechicería y la adivinación; pero en cuanto a ustedes, EL SEÑOR TU DIOS no te ha permitido hacerlo. ¹⁵ El SEÑOR TU DIOS levantará un Profeta de entre ustedes, uno de tus hermanos, como yo. Ustedes deben escucharlo. ¹⁶ Esto es lo que ustedes pidieron al SEÑOR TU DIOS en Horeb en el día de la asamblea, diciendo: "No escuchemos nuevamente la Voz del SEÑOR NUESTRO DIOS, no veamos más este gran fuego, o moriremos". ¹⁷ El SEÑOR me dijo: "Lo que ellos han dicho es bueno. ¹⁸ Yo levantaré un Profeta para ellos de entre sus hermanos, como ustedes. Yo pondré mis Palabras en su boca, y él hablará a ellos todo lo que YO le mande. ¹⁹ Esto sucederá que si cualquiera no escucha a las palabras Mías que él habla en mi Nombre, yo le pediré cuentas. ²⁰ Pero el profeta que hable una palabra arrogantemente en mi nombre, una palabra que yo no le he mandado a hablar, o quien hable en el nombre de otros dioses, ese profeta debe morir". ²¹ Esto es lo que debes decir en tu corazón: "¿Cómo reconoceremos un mensaje que el SEÑOR no ha hablado?" ²² Tú reconocerás un mensaje que EL SEÑOR ha hablado cuando un profeta hable en el nombre del SEÑOR. Si esto no ocurre o no sucede, entonces eso es algo que EL SEÑOR no ha hablado y el profeta lo ha hablado arrogantemente, y ustedes no deben temer de él.

Chapter 19

¹ Cuando EL SEÑOR TU DIOS quite las naciones, aquellas cuyas tierras EL SEÑOR TU DIOS le está dando a ustedes, y cuando ustedes vengan después de ellos y vivan en sus ciudades y casas, ² ustedes deben seleccionar tres ciudades para ustedes mismos en medio de la tierra que EL SEÑOR TU DIOS está dándoles a ustedes para que posean. ³ Ustedes deben construir un camino y dividir los bordes de la tierra en tres partes, la tierra que EL SEÑOR TU DIOS les está dando a heredar, para que así todo quien mate a otra persona pueda huir allá. ⁴ Esta es la ley para aquel que mate a otro y huya allá para vivir: cualquiera que mate a su vecino sin querer, y no lo odiaba previamente, ⁵ como cuando un hombre va al bosque con su vecino a cortar madera y su mano tira con el acha para cortar un árbol, y la cabeza se desliza del eje y golpea a su vecino y él muere, entonces ese hombre debe huir a una de estas ciudades y vivir. ⁶ De otra forma el vengador de la sangre irá detrás de aquel quien tomó una vida, y ardiendo en cólera le alcance porque fue un largo viaje. Y él le golpee y le mate, aunque ese hombre no merecía morir; y él no merece la pena de muerte ya que él no odiaba a su vecino antes de que esto sucediera. ⁷ Por consiguiente, Yo ordeno que seleccionen tres ciudades para ustedes mismos. ⁸ Si EL SEÑOR TU DIOS extiende tus fronteras, como ÉL había jurado a tus antepasados hacer, y te dé toda la tierra que ÉL prometió dar a tus antepasados; ⁹ Y si tú mantienes todos estos mandamientos para hacerlos, los cuales yo estoy ordenando a ustedes hoy, mandamientos para amar al SEÑOR TU DIOS y para siempre caminar en sus caminos, entonces ustedes deben añadir tres ciudades más para ustedes mismos, además de estas tres. ¹⁰ Haz esto para que sangre inocente no sea derramada en medio de la tierra que EL SEÑOR TU DIOS les está dando a ustedes como una herencia, de tal forma que no se derrame culpa de sangre sobre ustedes. ¹¹ Si alguno odia a su vecino, lo acecha, se levanta y le hiere mortalmente de tal forma que muera, y si entonces huye a una de estas ciudades, ¹² entonces los ancianos de su ciudad lo mandaran traer de vuelta de allí, y lo entregarán en las manos de algún pariente responsable de la víctima, así el puede morir. ¹³ Tu ojo no sienta pena por él, sino que debes erradicar la sangre del culpable de Israel, para que te vaya bien. ¹⁴ No debes remover el punto de referencia del terreno de tu vecino que se estableció hace largo tiempo atrás, en la heredad que tu Dios te dió para que poseas. ¹⁵ Un solo testigo no se levantará en contra de una persona por alguna iniquidad, o pecado, en ningún asunto que pecare, de la boca de dos o tres testigos debe ser confirmado cualquier asunto. ¹⁶ Imagina que un testigo injusto se levante a testificar falsamente en contra de cualquiera, de que hizo mal. ¹⁷ Entonces ambos hombres, entre los que existe la controversia, deben venir delante del SEÑOR, delante de los sacerdotes y de los jueces que sirven en esos días. ¹⁸ Los jueces deberán investigar diligentemente; ver si el testigo es falso y ha testificado falsamente contra su hermano, ¹⁹ entonces debes hacerle a él lo que quiso hacerle a su hermano y removerás el mal de entre ustedes. ²⁰ Entonces los que queden escucharán y temerán y no desearán cometer semejante maldad entre ellos. ²¹ No tengas misericordia; vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Chapter 20

¹ Cuando marches hacia la batalla en contra de tus enemigos, y veas caballos, carros, y gente más numerosa que tú, no tengas miedo de ellos; porque EL SEÑOR TU DIOS está contigo, el que te sacó de la tierra de Egipto. ² Cuando estés a punto de entrar a la batalla, el sacerdote debe acercarse y hablarle a la gente. ³ El debe decirles: "Oye, Israel, vas a la guerra contra tus enemigos. No desmaye tu corazón. No temas o tiembles. No tengas miedo de ellos. ⁴ Porque EL SEÑOR TU DIOS es el que vá contigo, a pelear por tí en contra de tus enemigos y salvarte". ⁵ Los oficiales deben hablarle a la gente y decirles: "Hay algún hombre que haya construido una casa y no ha vivido en ella? Déjenle regresar a su casa, no sea que muera en batalla y otro hombre la estrene. ⁶ Hay alguno que haya plantado una viña y no haya disfrutado de su fruto? Déjelo que vaya a casa, no sea que muera en batalla y otro hombre disfrute su fruto. ⁷ Qué hombre hay que esté comprometido en matrimonio pero no se ha casado aún? Déjenle ir a casa no sea que muera en batalla y otro se case con ella". ⁸ Los oficiales deben hablarle al pueblo y decirle: "¿Hay algún hombre que es miedoso o que desfallece? Déjenle regresar a casa no sea que el corazón de su hermano desfallezca igual que su propio corazón". ⁹ Cuando los oficiales hayan terminado de hablarle a la gente, deben nombrar comandantes sobre ellos. ¹⁰ Cuando ustedes marchen para atacar una ciudad, háganles una oferta de paz a esas personas. ¹¹ Si ellos aceptan tu oferta y te abren sus puertas, todas las personas que se encuentren allí serán forzados a trabajar para ustedes y deben servirte. ¹² Pero si no hacen una oferta de paz, y en cambio hacen guerra contra ustedes, entonces ustedes deben sitiaria, ¹³ y cuando EL SEÑOR TU DIOS te dé la victoria y los ponga bajo tu control, ustedes deben matar a todo hombre en el pueblo. ¹⁴ Pero a las mujeres, a los pequeños, al ganado, y todo lo que está en la ciudad, y todas las cosas de valor, ustedes tomarán como botín para ustedes mismos. Consumirán el botín de tu enemigo, los cuales EL SEÑOR TU DIOS te ha dado. ¹⁵ Debes actuar de esta manera contra todas las ciudades que están muy lejos de tí, ciudades que no son las ciudades de las siguientes naciones. ¹⁶ En las ciudades de estas personas que EL SEÑOR TU DIOS te está dando como herencia, NO debes mantener vivo nada que respire. ¹⁷ En cambio, debes destruirlos completamente: al hitita y el amorreo, el cananeo, el ferezeo, el heveos y el jebuseo, como EL SEÑOR TU DIOS te ha ordenado. ¹⁸ Haz esto para que ellos no te enseñen a actuar en ninguna de sus maneras abominables, como ellos han hecho con sus dioses. Si lo haces, pecarás contra EL SEÑOR TU DIOS. ¹⁹ Cuando sitees una ciudad por un largo tiempo, mientras le haces guerra contra ella para capturarla, ustedes no deben destruir sus árboles empuñando un hacha contra ellos. Pues ustedes pueden comer de ellos, así que no debes derribarlos. ¿Pues es el árbol del campo como un hombre a quien debas sitiar? ²⁰ Solamente los árboles que ustedes conozcan que no son árboles para comida, ustedes pueden destruir y derribar; ustedes construirán obras de asedio contra la ciudad que hizo guerra con ustedes, hasta que caiga.

Chapter 21

¹ Si alguien es hallado muerto en la tierra que EL SEÑOR TU DIOS te está dando para poseer, acostado en el campo, y no se sabe quién lo atacó; ² entonces tus ancianos y jueces deberán salir, y deberán medir hasta las ciudades que estén alrededor de el que ha sido asesinado. ³ Entonces los ancianos del pueblo más cercano al cuerpo del hombre muerto deberán tomar una novilla de la manada, una que nunca haya sido puesta a trabajar, y que no haya llevado yugo. ⁴ Entonces deberán llevar la novilla abajo a un valle con aguas corriendo, un valle que no haya sido arado ni sembrado, y allí en el valle deberán romper el cuello de la novilla. ⁵ Los sacerdotes, descendientes de Leví, deberán acercarse; pues a aquellos que EL SEÑOR TU DIOS ha escogido para que le sirvan y para bendecir a las personas en el nombre del SEÑOR; escuchen a sus consejos, pues sus palabras serán el veredicto en toda disputa y caso de asalto. ⁶ Todos los ancianos de la ciudad más cercana al hombre muerto deberán lavar sus manos sobre la novilla cuyo cuello fue roto en el valle; ⁷ y deberán responder al caso y decir: "Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos la han visto. ⁸ Perdona, SEÑOR, a tu pueblo Israel, a quien tú has redimido, y no pongas culpa por sangre inocente derramada en medio de tu pueblo Israel". Entonces la sangre derramada les será perdonada. ⁹ De esta manera quitarás la sangre inocente de en medio de tí, cuando hagas lo que es correcto ante los ojos del SEÑOR. ¹⁰ Cuando tu salgas a la batalla en contra de tus enemigos EL SEÑOR TU DIOS te da la victoria y los pone bajo tu control, y tu te los lleves como cautivos, ¹¹ si tu ves entre los cautivos una mujer hermosa y tu tienes un deseo por ella y deseas tomarla para tí como una esposa, ¹² entonces tú la llevarás al hogar de tu casa; ella rapará su cabeza y cortará sus uñas. ¹³ Entonces ella se quitará la ropa que ella vestía cuando ella fue tomada cautiva y ella permanecerá en tu casa y llorará por su padre y su madre un mes completo. Después de eso tu puedes dormir con ella y ser su esposo, y ella será tu esposa. ¹⁴ Pero si no encuentras deleite en ella, entonces tú puedes dejarla ir a donde ella desee. Pero tú no debes venderla en absoluto por dinero, y tú no debes tratarla como una esclava, porque tú la has humillado. ¹⁵ Si un hombre tiene dos esposas y una es amada y la otra es odiada, y ambas le han dado a él hijos, tanto la esposa amada y la esposa odiada, si el hijo primogénito es de esa que es odiada, ¹⁶ entonces el día que el hombre reparta a sus hijos la heredad que él posee, él no puede hacer el hijo de la esposa amada el primogénito antes del hijo de la esposa odiada, el hijo quien es ciertamente el primogénito. ¹⁷ En cambio, él debe reconocer el primogénito, el hijo de la esposa odiada, dándole a él una doble porción de todo eso que él posee; ya que ese hijo es el inicio de su fuerza; el derecho de la primogenitura pertenece a él. ¹⁸ Si un hombre tiene un hijo terco y rebelde que no obedece la voz de su padre o la voz de su madre, y quien aún aunque ellos lo corrijan no los escucha a ellos; ¹⁹ entonces su padre y su madre deberán agarrarlo y llevarlo afuera a los ancianos de su ciudad y a la puerta de su ciudad. ²⁰ Ellos deben decir a los ancianos de su ciudad: "Este hijo de nosotros es terco y rebelde; él no obedece nuestra voz; él es un glotón y un borracho". ²¹ Entonces todos los hombres de esa ciudad deberán apedrearlo hasta morir con piedras; y tu removerás la maldad de entre tí. Todo Israel escuchará de esto y temerá. ²² Si un hombre ha cometido un pecado digno de muerte y se le ha dado muerte, y tu lo cuelgas a él de un árbol, ²³ entonces su cuerpo no debe permanecer toda la noche en el árbol. En cambio, tú debes seguramente enterrarlo el mismo día; quien sea colgado es maldito por DIOS. Obedece este mandamiento, de esta forma tu no contaminarás la tierra que EL SEÑOR TU DIOS te está dando en heredad.

Chapter 22

¹ No debes mirar el buey de tu compañero israelita o a su oveja ir por mal camino y ocultarlo de ellos; seguramente debes devorvérselos. ² Si tu compañero israelita no está cerca de tí, o si no lo conoces, entonces debes llevarte el animal a tu casa, y debes estar con él hasta que lo busque, y después se lo debes devolver a él. ³ Debes hacer lo mismo con su burro; debes hacer lo mismo con sus prendas; debes hacer lo mismo con cada cosa perdida de tu compañero israelita, lo que sea que él haya perdido y tú hayas encontrado; no debes esconderlo para ti mismo. ⁴ No debes mirar al burro o el buey de tu compañero israelita caído en el camino y esconderte de ellos; tu debes seguramente ayudarlo a levantarlo otra vez. ⁵ Una mujer no debe vestir lo que le pertenece a un hombre, y tampoco un hombre debe ponerse ropa de mujer; pues quien haga una de estas cosas es una abominación para el SEÑOR tu Dios. ⁶ Si ocurre que un nido de un ave está delante tuyo en el camino, en cualquier árbol o en el suelo, con crías o huevos en él, y la madre está sentada en las crías o sobre los huevos, no debes llevarte a la madre junto con sus crías. ⁷ Seguramente debes dejar a la madre ir, pero a sus crías las puedes tomar para ti mismo. Obedece este mandato para que que te vaya bien, y que puedas prolongar tus días. ⁸ Cuando tú construyes una casa nueva, entonces debes hacer una baranda para tu techo para que no traigas sangre sobre tu casa si cualquiera se cae de allí. ⁹ No debes plantar tu viñedo con dos tipos de semillas, para que la cosecha completa no sea confiscada por el lugar santo, la semilla que tú has sembrado y el rendimiento del viñedo. ¹⁰ No debes arar con un buey y un burro juntos. ¹¹ No debes ponerte ropas hechas de lana y lino juntos. ¹² Tienes que hacerte flecos en las cuatro esquinas del manto con en el cual tú te vistes. ¹³ Suponiendo que un hombre toma a una esposa, duerme con ella, y después la odia, ¹⁴ y luego la acusa de cosas vergonzosas y le pone una mala reputación en ella, y dice: "Yo tomé a esta mujer, pero cuando me acerqué a ella, no encontré prueba de virginidad en ella." ¹⁵ Luego el padre y la madre de la niña tienen que llevar pruebas de su virginidad a los ancianos en la puerta de la ciudad. ¹⁶ El padre de la niña tiene que decirle a los ancianos: "Yo le dí mi hija a este hombre como esposa, y él la odia. ¹⁷ Vean, él la ha acusado a ella de cosas vergonzosas y dijo: "Yo no encontré en tu hija prueba de virginidad." Pero aquí está la prueba de la virginidad de mi hija.' Entonces ellos deben extender la vestimenta ante los ancianos de la ciudad. ¹⁸ Los ancianos de esa ciudad tienen que llevarse a ese hombre y castigarlo; ¹⁹ y ellos tienen que multarle cien monedas de plata, y dárselo al padre de la niña, porque el hombre ha causado una mala reputación para una virgen de Israel. Ella tiene que ser su esposa; él no puede enviarla lejos durante todos sus días. ²⁰ Pero si esta cosa es cierta, que la prueba de virginidad no fue encontrada en la niña, ²¹ entonces ellos deben traer a la niña a la puerta de la casa del padre, y los hombres de su ciudad tienen que apedrearla a muerte, porque ella ha cometido una acción vergonzosa en Israel, actuar como una ramera en la casa de su padre; y tu removerás el mal de entre ustedes. ²² Si un hombre es encontrado durmiendo con una mujer que está casada con otro hombre, entonces ambos deben morir, el hombre que estaba durmiendo con la mujer y la misma mujer; y tú removerás el mal de entre ustedes. ²³ Si hay una mujer que es virgen, comprometida con un hombre, y otro hombre la encuentra en la ciudad y duerme con ella, ²⁴ llévenlos a ambos a la puerta de la ciudad y apedrénlos hasta la muerte. Tú debes apedrear a la niña, porque ella no clamó, aunque ella estaba en la ciudad. Debes apedrear al hombre, porque él ha violado a la esposa del vecino; y tú removerás el mal de entre ustedes. ²⁵ Pero si el hombre encuentra a la chica comprometida en el campo, y si él la toma y duerme con ella, entonces solamente el hombre que durmió con ella debe morir. ²⁶ Pero a la niña no debes hacerle nada; porque no hay pecado digno de muerte en la niña. Para este caso es como cuando un hombre ataca a su vecino y lo mata. ²⁷ Porque la encontró en el campo, la chica comprometida clamó, pero no había nadie para salvarla. ²⁸ Si un hombre encuentra a una mujer que es virgen pero no está comprometida, y si él la toma y duerme con ella y ellos son descubiertos, ²⁹ entonces el hombre que durmió con ella tiene que dar cincuenta monedas de plata al padre de la niña, y ella debe de convertirse en su esposa, porque él la ha humillado. Él no puede enviarla lejos durante todos sus días. ³⁰ Un hombre no puede tomar la esposa de su padre como suya; él no puede quitar los derechos del matrimonio de su padre.

Chapter 23

¹ Ningún hombre herido por aplastamiento o cortado podrá entrar a la asamblea del SEÑOR. ² Ningún niño ilegítimo podrá pertenecer a la asamblea del SEÑOR, tan lejos como hasta la décima generación de sus descendientes, ninguno de ellos podrá pertenecer a la asamblea del SEÑOR. ³ Un amonita o moabita no podrá pertenecer a la asamblea del SEÑOR; tan lejos como hasta la décima generación de sus descendientes, ninguno de ellos podrá pertenecer a la asamblea del SEÑOR. ⁴ Esto es porque ellos no salieron a tu encuentro con pan y con agua en el camino cuando ustedes salieron de Egipto, y porque ellos contrataron en contra tuya a Balaam hijo de Beor, de Petor en Aram-naharaim para maldecirte. ⁵ Pero EL SEÑOR TU DIOS no escuchó a Balaam; en cambio, EL SEÑOR TU DIOS cambió la maldición en bendición para tí, porque EL SEÑOR TU DIOS te amó. ⁶ Nunca puedes buscar la paz o prosperidad de ellos, durante todos tus días. ⁷ No puedes detestar a un edomita, porque es tu hermano, no puedes aborrecer al egipcio, porque fuiste extranjero en su tierra. ⁸ Los descendientes de la tercera generación que les nazcan podrán pertenecer a la asamblea del SEÑOR. ⁹ Cuando marches fuera como un ejército en contra de tus enemigos, entonces tendrás que guardarte de cualquier cosa maligna. ¹⁰ Si hay en medio de tí un hombre que esté impuro por causa de lo que le pasó en la noche, entonces él tiene que salirse fuera del campamento del ejército; no podrá regresar al campamento. ¹¹ Cuando llegue la tarde, él tiene que bañarse en agua; cuando el sol caiga, puede volver a entrar al campamento. ¹² También tienes que tener un lugar fuera del campamento al cual vayas; ¹³ y tendrás algo entre tus herramientas para cavar; cuando te agaches para hacer tus necesidades, tienes que cavar con eso y luego volver a poner la tierra y cubrir aquello que salió de ti. ¹⁴ Porque EL SEÑOR TU DIOS camina en medio de tu campamento para darte la victoria y para entregarte tus enemigos a tí. Por lo tanto, tu campamento tiene que ser santo para que ÉL no pueda ver ninguna cosa inmunda en medio de tí y se aparte de tí. ¹⁵ Tú no puedes devolverle a su amo un esclavo que ha escapado de su amo. ¹⁶ Déjalo vivir con ustedes, en cualquier pueblo que él escoga. No lo opriman. ¹⁷ No puede haber ninguna prostituta de culto entre cualquiera de las hijas de Israel, tampoco puede haber prostituta de culto entre los hijos de Israel. ¹⁸ No puedes traer el salario de una prostituta o el salario de un perro a la casa del SEÑOR TU DIOS para cualquier voto; pues ambos son abominación para EL SEÑOR TU DIOS. ¹⁹ No puedes exigir intereses a tu compañero israelita, intereses de dinero, intereses de comida, o intereses de cualquier cosa que se exiga interés. ²⁰ A un extranjero le puedes exigir intereses; pero a tu hermano israelita no le puedes exigir intereses, para que EL SEÑOR TU DIOS pueda bendecirte con todo a lo que le has puesto tu mano, en la tierra la cual vas a poseer. ²¹ Cuando hagas un voto al SEÑOR DIOS, no puedes ser lento en cumplirlo, porque EL SEÑOR TU DIOS ciertamente lo requerirá de tí; sería pecado para tí el no cumplirlo. ²² Pero si te abstienes de hacer un voto, no habrá pecado en medio de tí. ²³ Eso que ha salido de tus labios tienes que cuidar y hacer; de acuerdo a lo que hayas prometido al Señor TU DIOS, cualquier cosa que libremente hayas prometido con tu boca. ²⁴ Cuando vayas al viñedo de tu vecino, podrás comer todas las uvas que desees, pero no pongas alguna en tu cesto. ²⁵ Cuando vayas a la cosecha de tu vecino, podrás arrancar las cabezas del grano con tu mano, pero no podrás poner una hoz a la mies de su vecino.

Chapter 24

¹ Cuando un hombre toma a una esposa y se casa con ella, si ella no encuentra favor ante sus ojos porque ha encontrado algo inadecuado en ella, entonces el debe escribirle un certificado de divorcio, ponerlo en sus manos, y mandarla fuera de su casa. ² Cuando ella se haya ido fuera de su casa, ella puede irse y ser la esposa de otro hombre. ³ Si el segundo hombre la odia y le escribe un certificado de divorcio, lo pone en sus manos, y la manda fuera de su casa; o si el segundo esposo muere, el hombre quien la tomó para ser su esposa, ⁴ entonces su esposo anterior, el que la echó por primera vez, no puede tomarla de nuevo como esposa, después de convertirse en impura; pues eso sería una abominación al SEÑOR. No debes causar que la tierra sea culpable, la tierra que el SEÑOR TU DIOS te está dando como herencia. ⁵ Cuando un hombre toma a una nueva esposa, él no ira a guerra con el ejército, tampoco puede ser ordenado a ir a un trabajo forzado; el será libre de estar en su hogar por un año y animará a su esposa a la cual él ha tomado. ⁶ Ningún hombre puede tomar un molino o una piedra de molino superior como garantía, pues eso sería tomar la vida de una persona como garantía. ⁷ Si un hombre es hallado secuestrando alguno de sus hermanos entre el pueblo de Israel, y lo trata como un esclavo y lo vende, ese ladrón deber morir; y tú removerás la maldad entre ustedes. ⁸ Toma atención en cuanto a cualquier plaga de lepra, para que puedas observar cuidadosamente y seguir cada instrucción dada a tí la cual los sacerdotes, los Levitas, te enseñen; como YO les ordené, para que actúes. ⁹ Traigan a la mente lo que EL SEÑOR TU DIOS le hizo a Miriam mientras salías de Egipto. ¹⁰ Cuando le haces a tu vecino algún tipo de préstamo, no debes entrar a su casa a extraer su garantía. ¹¹ Te parará afuera, y el hombre a quien le prestaste te traerá la garantía a tí afuera. ¹² Si él es un hombre pobre, no debes dormir con su garantía en tu poder. ¹³ Tu verdaderamente debes restaurarle su garantía a la puesta del sol, para que pueda dormir en su manto y bendecirte; será justicia para tí delante del SEÑOR TU DIOS. ¹⁴ No debes oprimir a un sirviente contratado quien es pobre y necesitado, sea un compañero Israelita, o de extranjeros que están en tu tierra dentro de los ppuertas de tu ciudad; ¹⁵ Cada día debe darle su ganancia; no debe bajar el sol en este asunto no resuelto, pues él es pobre y está contando con eso. Haz esto para que él no llore en contra tuya al SEÑOR, y para que no sea un pecado que hayas cometido. ¹⁶ N o deberán hacer morir a los padres por sus hijos, ni deberán hacer l morir a los hijos por sus padres. En vez, todos deben morir por sus propios pecados. ¹⁷ No debes usar fuerza para quitar la justicia que se debe al extranjero o a los huérfanos, ni tomar el manto de la viuda como una garantía. ¹⁸ En su lugar, debes traer a memoria que fuiste un esclavo en Egipto, y que EL SEÑOR TU DIOS te rescató de allí. Por lo tanto YO te instruyo a que obedezcas este mandato. ¹⁹ Cuando recojas tu cosecha en tu campo, y si se te ha olvidado la gavilla en el campo, no debes ir por ella a buscarla; debe ser para el extranjero, para los huérfanos, o para la viuda, para que EL SEÑOR TU DIOS pueda bendecirte en todo el trabajo de tus manos. ²⁰ Cuando sacudas tu árbol de olivo, no debes ir de nuevo a las ramas; será para el extranjero, para el huérfano, o para la viuda. ²¹ Cuando reúnas las uvas de tu viña, no deberás recogerla otra vez. Lo que sobre será para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda. ²² Debes llevar en mente que fuiste un esclavo en la tierra de Egipto; por lo tanto YO te instruyo a que obedezcas este mandato.

Chapter 25

¹ Si hay disputa entre hombres y ellos van a la corte, y el juez los juzga a ellos, entonces los justos serán liberados y condenarán al malvado. ² Si el hombre culpable merece que sea golpeado, luego el juez hará que él se acueste y sea golpeado en su presencia con la orden de golpes, como haya sido su crimen. ³ El juez puede darle a él cuarenta golpes, pero él no podrá exceder ese número; por cuanto si el excede el número y lo golpea con muchos más golpes, entonces tus compañeros Isrealitas serán humillados ante tus ojos. ⁴ Tú no debes colocarle un bozal al buey cuando pisa el grano. ⁵ Si hermanos viven juntos y uno de ellos muere, sin tener hijos, entonces la esposa del hombre muerto no puede casarse con otro fuera de la familia. En vez de esto, el hermano de su esposo debe dormir con ella y tomarla a ella para él como una esposa, y toma el lugar de esposo para ella. ⁶ Esto es así para que el primogénito que ella tenga pueda tener éxito en el nombre del hermano muerto de ese hombre, para que su nombre no desaparezca de Israel. ⁷ Pero si el hombre no desea tomar la esposa de su hermano para él, entonces la esposa de su hermano debe ir a la puerta de los ancianos y decir; "El hermano de mi esposo rehusa criar para su hermano un nombre en Israel; El no cumplirá el deber del hermano de un esposo para mí". ⁸ Entonces los ancianos de su ciudad deben llamarlo a él y hablar con él. Pero suponiendo que él insista y diga, "Yo no deseo tomarla a ella". ⁹ Entonces la esposa de su hermano debe acercarse a él en la presencia de los ancianos, quitarle sus sandalias de sus pies, y escupirle la cara. Ella debe de responderle a él y decir, "Esto es lo que se le hace a un hombre que no construye la casa de su hermano." ¹⁰ Su nombre será llamado en Israel, "La casa del cual sus sandalias fueron removidas." ¹¹ Si los hombres pelean entre ellos, y la esposa de uno llega al rescate de su esposo fuera de la mano de aquel que lo golpeó, y si ella extiende su mano y lo toma por sus partes privadas, ¹² entonces tu tienes que cortarle su mano; tus ojos no pueden tenerle lástima. ¹³ Tu no debes tener en tu bolsa diferentes pesos, uno grande y uno pequeño. ¹⁴ Tú no debes tener en tu casa diferentes medidas, una grande y una pequeña. ¹⁵ Un perfecto y justo peso tu debes tener; una perfecta y justa medida tu debes tener, para que tus días puedan ser largos en la tierra que EL SEÑOR TU DIOS te dió a tí. ¹⁶ Por cuanto todos los que hacen tales cosas, todo ese acto injustamente, son una abominación al SEÑOR TU DIOS. ¹⁷ Trae a tu memoria lo que Amalec te hizo a tí en el camino cuando tú saliste de Egipto, ¹⁸ como él te conoció a tí en el camino y atacó a los que estaban en la retaguardia, todos los que fueron débiles en la retaguardia, cuando estabas débil y cansado; él no honró a nuestro DIOS. ¹⁹ Por lo tanto, cuando EL SEÑOR TU DIOS te ha dado descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra de EL SEÑOR TU DIOS te esta dando para poseer como herencia, tú no debes de olvidar que tú tienes que borrar el recuerdo de Amalec de debajo del cielo.

Chapter 26

¹ Cuando ustedes hayan entrado a la tierra que EL SEÑOR TU DIOS les está dando como herencia, y cuando ustedes la posean y vivan en ella, ² entonces ustedes deben tomar algo de lo primero de toda la cosecha de la tierra que ustedes han traído de la tierra que EL SEÑOR TU DIOS les está dando. Deben ponerla en una canasta e ir al lugar que EL SEÑOR TU DIOS escogerá como su santuario. ³ Ustedes deben ir donde el sacerdote quién estará sirviendo en aquellos días y decirle: "Yo reconozco hoy al SEÑOR TU DIOS que yo he venido a la tierra que EL SEÑOR juró a nuestros antepasados que nos daría". ⁴ El sacerdote debe tomar la canasta fuera de tu mano y colocarla delante del altar del SEÑOR TU DIOS. ⁵ Usteden deben decir ante EL SEÑOR TU DIOS: "Mi antepasado era un arameo ambulante. Él descendió a Egipto y se quedó ahí, y su pueblo eran pocos en número. Ahí él se convirtió en una gran, poderosa y poblada nación. ⁶ Los egipcios nos trataron mal y nos afligieron. Ellos nos hicieron hacer el trabajo de esclavos. ⁷ Nosotros clamamos al SEÑOR, EL DIOS de nuestros padres, y ÉL escuchó nuestra voz y vio nuestra aflicción, nuestra labor y nuestra opresión. ⁸ EL SEÑOR nos sacó fuera de Egipto con una mano poderosa, con un brazo extendido, con gran terror, con señales y con maravillas; ⁹ y ÉL nos ha traído a este lugar y nos ha dado esta tierra, una tierra que fluye con leche y miel. ¹⁰ Ahora miren, yo he traído lo primero de la cosecha de la tierra que TÚ SEÑOR me haz dado. Ustedes deben colocarla delante del SEÑOR SU DIOS y adorar delante de ÉL; ¹¹ y ustedes deben alegrarse en todo lo bueno que EL SEÑOR SU DIOS ha hecho por ustedes, por tu casa, tú y el levita, y el extranjero quien está entre ustedes. ¹² Cuando ustedes hayan terminado de dar todo el diezmo de su cosecha en el tercer año, esto es, el año de diezmar, entonces ustedes deben darlo al levita, al extranjero, al huérfano de pobre y a la viuda, para que ellos puedan comer dentro de las puertas de tu ciudad y ser llenos. ¹³ Ustedes debes decir delante del SEÑOR SU DIOS: "Yo he traído de mi casa las cosas que le pertenecen al SEÑOR, y las he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, de acuerdo a todos tus mandamientos que TÚ me has dado. Yo no he transgredido ninguno de tus mandamientos, ni tampoco yo los he olvidado. ¹⁴ Yo no he comido nada de eso en mi luto, ni tampoco yo la he puesto en otro lugar donde yo era impuro, ni tampoco yo he dado algo de ellas en honor a los muertos. Yo he escuchado a la voz del SEÑOR MI DIOS; yo he obedecido todo lo que tú me has mandado a hacer. ¹⁵ Mira hacia abajo desde el Lugar Santo donde TÚ vives, desde el cielo bendice a tu pueblo Israel, y la tierra que TÚ nos has dado, así como has jurado a nuestros padres, una tierra fluyendo con leche y miel". ¹⁶ Hoy EL SEÑOR TU DIOS les está mandando a ustedes a obedecer estos estatutos y decretos; ustedes por lo tanto los mantendrán y los harán con todo su corazón y con toda su alma. ¹⁷ Ustedes han reconocido hoy que EL SEÑOR es SU DIOS, y que ustedes caminarán en SUS caminos y mantendrán SUS estatutos, SUS mandamientos y SUS decretos y que ustedes escucharán su VOZ. ¹⁸ Y hoy EL SEÑOR ha reconocido que ustedes son un pueblo quienes son su propia posesión, como ÉL ha prometido a ustedes hacerles, y que ustedes deben mantener todos sus mandamientos. ¹⁹ El SEÑOR ha reconocido hoy que ÉL los pondrá por encima de todas las otras naciones que ÉL ha hecho, como ejemplo para alabanza, para reputación y para Honra. Ustedes serán un pueblo que estará apartado para EL SEÑOR SU DIOS, justo como ÉL dijo.

Chapter 27

¹ Moisés y los ancianos de Israel le ordenaron al pueblo y dijeron: "Mantengan todos los mandamientos que yo les ordeno hoy. ² En el día cuando ustedes pasen sobre el Jordán a la tierra que EL SEÑOR SU DIOS les está dando, deben colocar unas piedras grandes y empañetarlas con yeso. ³ Deben escribir sobre ellas todas las palabras de esta ley cuando hayan cruzado; que puedan ir a la tierra que EL SEÑOR SU DIOS les está dando, una tierra fluyendo con leche y miel, según EL SEÑOR, EL DIOS de sus antepasados, les ha prometido. ⁴ Cuando ustedes hayan pasado sobre el Jordán, pongan estas piedras sobre las cuales les estoy ordenando hoy, en el Monte Ebal, y empañétenlas con yeso. ⁵ Ahí deberán construir un altar al SEÑOR SU DIOS, un altar de piedras; pero no deberán levantar ninguna herramienta de hierro para trabajar las piedras. ⁶ Deberán construir el altar del SEÑOR SU DIOS de piedras no trabajadas; deberán ofrecer ofrendas quemadas sobre él al SEÑOR SU DIOS, ⁷ y sacrificarán ofrendas de hermandad y comerán ahí; se alegrarán ante EL SEÑOR TU DIOS. ⁸ Escribirán sobre las piedras todas las palabras de esta ley muy claramente". ⁹ Moisés y los sacerdotes, los levitas, hablaron a todo Israel y dijeron: "Estén callados y escuche Israel: Hoy ustedes se han convertido en el pueblo del SEÑOR SU DIOS. ¹⁰ Deberán por lo tanto obedecer la VOZ del SEÑOR SU DIOS y obedecer sus mandamientos y estatutos que yo les estoy ordenando hoy". ¹¹ Moisés le ordenó al pueblo el mismo día y dijo: ¹² "Estas tribus se pararán sobre el Monte Gerizim para bendecir al pueblo después que hayas pasado sobre el Jordán: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín. ¹³ Estas son las tribus que se pararán sobre el Monte Ebal para pronunciar maldiciones: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí". ¹⁴ Los levitas contestarán y dirán a todos los hombres de Israel en una voz alta: ¹⁵ "Maldito sea el hombre que haga una figura tallada o fundida, una abominación al SEÑOR, el trabajo de las manos de un artesano y al que la levante en secreto". Entonces todo el pueblo deberá contestar y decir: "Amén". ¹⁶ "Será maldito el hombre que deshonne a su padre o a su madre". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ¹⁷ "Será maldito el hombre que le quite la tierra a su vecino.". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ¹⁸ "Será maldito el hombre que haga al ciego apartarse de su camino". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ¹⁹ "Será maldito el hombre que use la fuerza para quitarle la justicia al extranjero, huérfano, o viuda". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ²⁰ "Será maldito el hombre que se acueste con la esposa de su padre, porque le ha quitado los derechos de su padre". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ²¹ "Será maldito el hombre que se acueste con cualquier tipo de bestia". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ²² "Será maldito el hombre que duerma con su hermana, la hija de su padre; o con la hija de su madre". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ²³ "Será maldito el hombre que duerma con su suegra". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ²⁴ "Será maldito el hombre que mate a su vecino en secreto". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ²⁵ "Será maldito el hombre que acepte un soborno para matar a una persona inocente". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén". ²⁶ "Será maldito el hombre que no confirme las palabras de esta ley para obedecerlas". Y todo el pueblo tiene que decir: "Amén".

Chapter 28

¹ Si escuchan cuidadosamente la voz DEL SEÑOR SU DIOS para guardar todos sus mandamientos que YO les Estoy ordenando hoy, EL SEÑOR SU DIOS los pondrá sobre todas las naciones de la tierra. ² Todas estas bendiciones vendrán sobre ustedes y les sucederán, si escuchan la voz DEL SEÑOR SU DIOS. ³ Benditos serán en la ciudad, y benditos serán en el campo. ⁴ Bendito será el fruto de su cuerpo, y el fruto de su tierra, y el fruto de sus bestias, el aumento de su ganado y las crías de su rebaño. ⁵ Bendita será su cesta y su amasador. ⁶ Benditos serán cuando ustedes entren, y benditos serán cuando salgan. ⁷ El SEÑOR causará que los enemigos que se levanten contra de ustedes sean derrotados delante de ustedes; ellos saldrán en su contra por un camino, pero huirán ante ustedes por siete caminos. ⁸ El SEÑOR le ordenará a las bendiciones que vengan sobre ustedes, en sus graneros y en todo lo que pongan sus manos; Él los bendecirá a ustedes en la tierra que ÉL les está dando. ⁹ El SEÑOR les establecerá como un pueblo que es separado para sí mismo, como ÉL les ha jurado a ustedes, si guardan los mandamientos del SEÑOR SU DIOS, y caminan en sus caminos. ¹⁰ Todos los pueblos de la tierra verán que ustedes son llamados por el nombre del SEÑOR, y ellos tendrán miedo de ustedes. ¹¹ El SEÑOR los hará muy prósperos en el fruto de su cuerpo, en el fruto de su ganado, en el fruto de su tierra, en la tierra que ÉL le juró a sus antepasados que les daría. ¹² El SEÑOR les abrirá a ustedes su almacén de los cielos para dar lluvia a la tierra de ustedes en el tiempo correcto, y para bendecir todo el trabajo de sus manos; le prestarán a muchas naciones, pero ustedes no tomarán prestado. ¹³ El SEÑOR les hará ser cabeza, pero no ser la cola; sólo estarán por encima, y nunca estarán por debajo, si escuchan los mandamientos del SEÑOR SE DIOS que YO les estoy ordenando hoy, para que los observen y los hagan, ¹⁴ y si ustedes no se apartan de ninguna de las palabras que YO les estoy ordenando hoy, a la mano derecha o a la izquierda, ni van detrás de otros dioses para servirles. ¹⁵ Pero si ustedes no escuchan la VOZ del SEÑOR SU DIOS para seguir todos Sus mandamientos y Sus estatutos que yo les estoy ordenando hoy, entonces todas estas maldiciones vendrán sobre ustedes y les sucederán. ¹⁶ Maldito serás en la ciudad, y maldito serás en el campo. ¹⁷ Maldita será tu canasta y tu artesanía. ¹⁸ Maldito será el fruto de tu cuerpo, el fruto de tu tierra, el aumento de tu ganado, y las crías de tu rebaño. ¹⁹ Maldito serás cuando entres, y maldito serás cuando salgas. ²⁰ El SEÑOR enviará sobre tí maldiciones, confusión, y reprimendas en todo lo que pongas tu mano, hasta que seas destruido, y hasta que perezcas rápidamente a causa de tus acciones malvadas por las cuales tu me has abandonado. ²¹ El SEÑOR hará que la plaga se adhiera a tí hasta que ÉL te destruya en las afueras de la tierra que vas camino a poseer. ²² El SEÑOR te atacará con enfermedades infecciosas, con fiebre, con inflamación, y con sequía y calor abrasador, y con intensos vientos y moho. Estas te perseguirán hasta que perezcas. ²³ Los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de tí será de hierro. ²⁴ El SEÑOR convertirá la lluvia de tu tierra en polvo y ceniza; desde los cielos caerán a tí, hasta que seas destruido. ²⁵ El SEÑOR causará que seas derribado ante tus enemigos; tu saldrás por un camino contra ellos pero huirán ante ellos por siete caminos. Serás arrojado y esparcido por entre todos los reinos de la tierra. ²⁶ Tu cadáver será alimento para todas las aves de los cielos y para las bestias de la tierra; no habrá quien los aleje. ²⁷ El SEÑOR te atacará con los tumores de Egipto y con úlceras, sarna, y picazón, de los cuales no podrás ser sanado. ²⁸ El SEÑOR te atacará con locura, con ceguera, y con confusión mental. ²⁹ Irás a tientas durante el día como el ciego que tantea en la oscuridad, y no prosperarás en tus caminos; serás siempre oprimido y robado, y no habrá nadie para salvarte. ³⁰ Tu te comprometerás con una mujer, pero otro hombre la tomará y la violará. Construirás una casa pero no vivirás en ella; tu plantarás un viñedo pero no disfrutarás su fruto. ³¹ Tu buey será descuartizado delante de tus ojos, pero no comerás su carne; tu burro será tomado por la fuerza ante tí y no te será restituido. Tu oveja será dada a tus enemigos, y tu no tendrás a nadie para ayudarte. ³² Tus hijos y tus hijas serán dados a otras personas; tus ojos los buscarán todo el día, pero fallarán en las ansias por ellos. No habrá fuerza en tu mano. ³³ La cosecha de tu tierra y de todas tus labores la comerá una nación que tu no conoces; siempre serás oprimido y aplastado, ³⁴ así que te volverás loco por lo que tendrás que ver pasar. ³⁵ Él SEÑOR te atacará en tus rodillas y piernas con llagas dolorosas de las cuales no podrás ser curado, desde la planta de tus pies hasta el tope de tu cabeza. ³⁶ Él SEÑOR te llevará a tí, y al rey a quien escojerás sobre tí, a una nación que tú no conoces, ni tú ni tus ancestros; allí adorarás otros dioses de madera y piedra. ³⁷ Tú te convertirás en una fuente de horror, un proverbio, y en un dicho, entre toda la gente donde Él SEÑOR te guiará lejos. ³⁸ Tú sembrarás mucha semilla en tus campos, pero recogerás poca semilla, porque las langostas la consumirá. ³⁹ Tú plantarás viñedos y los cultivarás, pero no tomarás ningún vino ni tampoco recogerás las uvas, porque los gusanos se las comerán. ⁴⁰ Tú tendrás árboles de olivo por todo tu territorio, pero no aplicarás de su aceite en ti, porque tus árboles de olivo

dejarán caer sus frutos. ⁴¹ Tú tendrás hijos e hijas, pero no permanecerán tuyos, porque se irán en cautividad. ⁴² Todos tus árboles y los frutos de tu tierra, las langostas los tomarán. ⁴³ El extranjero que esta entre ustedes se levantará sobre ti alto y más alto; tú mismo bajarás bajo y más bajo. ⁴⁴ Él te prestará a ti y tú no le prestarás a él; él será la cabeza, y tú serás la cola. ⁴⁵ Todas estas maldiciones vendrán sobre tí y te perseguirán y te sucederán hasta que tú seas destruido. Esto sucederá porque tú no escuchaste la voz del SEÑOR TU DIOS, para guardar Sus mandamientos y Sus estatutos que ÉL te mandó. ⁴⁶ Estas maldiciones serán en ti como señales y maravillas, y en tus descendientes por siempre. ⁴⁷ Porque tu no adoraste al SEÑOR TU DIOS con alegría y contentamiento de corazón cuando estabas en prosperidad, ⁴⁸ por lo tanto servirás a los enemigos que el SEÑOR enviará en contra tuya; les servirás en hambruna, sediento, en desnudez y en pobreza. El pondrá un yugo de hierro en tu cuello hasta que te destruya. ⁴⁹ El SEÑOR traerá desde lejos una nación en contra de tí, desde los confines de la tierra, como un águila vuela hacia su víctima, una nación cuya lengua tú no comprendes; ⁵⁰ una nación con un rostro feroz que no respeta al viejo y no muestra favor al joven. ⁵¹ Ellos comerán las crías de tu ganado y el fruto de tu tierra hasta que seas destruido. Ellos no te dejarán ningún grano, vino nuevo, o aceite, ninguna cría de tu ganado ni de tu rebaño, hasta que hayan causado que perezcas. ⁵² Ellos te rodearán en todas las puertas de tu ciudad, hasta que tus altos y fortificados muros caigan en toda tu tierra, muros en los que has confiado. Ellos te sitiarán dentro de todas las puertas de tu ciudad a través de toda la tierra que el SEÑOR TU DIOS te ha dado. ⁵³ Comerás el fruto de tu propio cuerpo, la carne de tus hijos y de tus hijas, quienes el SEÑOR TU DIOS te dió, en el asedio y en la angustia las cuales tus enemigos pondrán sobre tí. ⁵⁴ El hombre que es tierno y muy delicado entre ustedes, será envidioso de su hermano y de su propia querida esposa, y de cualquier hijo que haya dejado. ⁵⁵ Así que no dará a ninguno de ellos la carne de sus propios hijos porque el vá a comer solo, porque no le quedará nada para sí mismo en el asedio y la angustia que tu enemigo pondrá sobre tí dentro de todas las puertas de la ciudad. ⁵⁶ La mujer tierna y delicada entre ustedes, que no se aventure a poner la parte inferior de su pie en el suelo por delicadeza y ternura, será envidiosa de su propio querido esposo, de su hijo, y de su hija, ⁵⁷ y de su propio recién nacido que nace de entre sus piernas, y de los hijos a quienes ella soportará. Ella los comerá en privado por falta de cualquier otra cosa, durante el asedio y en la angustia, las cuales tu enemigo pondrá sobre tí dentro de las puertas de tu ciudad. ⁵⁸ Si ustedes no guardan todas las palabras de esta ley y que están escritas en este libro, para honrar Su Glorioso y Temeroso Nombre; EL SEÑOR SU DIOS, ⁵⁹ entonces el SEÑOR hará que sus plagas sean terribles, y sobre aquellos de sus descendientes; esas serán grandes plagas de larga duración, y enfermedades severas, de larga duración. ⁶⁰ ÉL enviará sobre ustedes otra vez todas las enfermedades de Egipto, a las que les temían, ellas se pegarán a ustedes. ⁶¹ Además, toda enfermedad y plaga que no esté escrita en el libro de esta ley, estas también EL SEÑOR les enviará, hasta que estén destruidos. ⁶² Ustedes quedarán pocos en número, aunque eran numerosos como estrellas en el cielo, porque no escucharon a la voz del SEÑOR SU DIOS. ⁶³ Como EL SEÑOR se alegró una vez sobre ustedes en hacerles bien, y en multiplicarles, así se alegrará en ustedes, haciéndoles perecer y destruyéndoles. Serán arrancados de la tierra que poseerán. ⁶⁴ El SEÑOR los dispersará entre todos los pueblos desde un extremo de la tierra al otro extremo de la tierra; allí adorarán otros dioses que no han conocido ni ustedes, ni sus ancestros, dioses de madera y piedra. ⁶⁵ Entre estas naciones no encontrarán descanso, y allí no habrá reposo para la planta de sus pies; en cambio, EL SEÑOR les dará allí un corazón tembloroso, ojos que fallan, y un alma que llora. ⁶⁶ Su vida colgará en duda ante ustedes; temerán toda noche y día, y no tendrán certeza de toda su vida. ⁶⁷ En las mañanas ustedes dirán: "¡desearíamos que fuera de noche!" y en las noches dirán: "¡desearíamos que fuera de mañana!" por el miedo en sus corazones y las cosas que sus ojos tendrán que ver. ⁶⁸ El SEÑOR les llevará a Egipto otra vez en barcas, por la ruta en la cual yo les dije: "No verán a Egipto otra vez". Allí ustedes se ofrecerán a la venta a sus enemigos como hombres y mujeres esclavos, pero nadie les comprará.

Chapter 29

¹ Estas son las palabras que EL SEÑOR le ha mandado a Moisés decirle al pueblo de Israel en la tierra de Moab, palabras que fueron añadidas al Pacto que ÉL ha hecho con ellos en Horeb. ² Moisés llamó a todo Israel y les dijo: "Ustedes han visto todo lo que EL SEÑOR hizo ante tus ojos en la tierra de Egipto al Faraón, a todos sus sirvientes y a toda su tierra, ³ los grandes sufrimientos que sus ojos vieron, las señales y aquellas grandes maravillas. ⁴ Pero hasta hoy EL SEÑOR no les ha dado a ustedes un corazón para conocer, ojos para ver u oídos para escuchar. ⁵ Yo los he guiado a ustedes por cuarenta años en el desierto; sus vestiduras no se desgastaron en ustedes y sus sandalias no se desgastaron en sus pies. ⁶ Ustedes no comieron nada de pan y no bebieron ningún vino u otras bebidas alcohólicas, para que así ustedes pudieran conocer que yo soy EL SEÑOR TU DIOS. ⁷ Cuando ustedes llegaron a este lugar, Sehón el rey de Hesbón, y Og el rey de Basán, salieron en contra de ustedes para pelear y nosotros los derrotamos. ⁸ Nosotros tomamos su tierra y la dimos como una herencia a los rubenitas, a los gaditas y a la mitad de la tribu de Manasés. ⁹ Por lo tanto, mantengan las palabras de este Pacto y háganlas, para que así ustedes puedan prosperar en todo lo que ustedes hagan. ¹⁰ Ustedes se paran hoy, todos ustedes, delante del SEÑOR SU DIOS; sus jefes, sus tribus, sus ancianos y sus oficiales, todos los hombres de Israel, ¹¹ sus pequeños, sus esposas y el extranjero que está entre ustedes en su campamento, desde aquel que corta su madera hasta aquel que saca su agua. ¹² Ustedes están aquí para que así entren al Pacto del SEÑOR SU DIOS y entren al juramento que el SEÑOR SU DIOS está haciendo con ustedes hoy, ¹³ para que así ÉL pueda hacerlos hoy un pueblo para ÉL mismo, y para que ÉL pueda ser DIOS para ustedes, así como ÉL habló a ustedes y así como ÉL juró a tus antepasados, a Abraham, a Isaac y a Jacob. ¹⁴ Y no es solamente con ustedes que estoy haciendo este Pacto y este juramento, ¹⁵ con todo el que esté parado aquí con nosotros hoy delante del SEÑOR NUESTRO DIOS, pero también con aquellos que no están aquí con nosotros hoy. ¹⁶ Ustedes saben cómo nosotros vivimos en la tierra de Egipto y cómo nosotros pasamos por medio de las naciones por las cuales ustedes pasaron. ¹⁷ Has visto sus cosas desagradables, sus ídolos de madera y piedra, plata y oro, que estaban entre ellos. ¹⁸ Asegúrense que no haya entre ustedes ningún hombre, mujer, familia, o tribu cuyo corazón se esté alejando hoy del SEÑOR NUESTRO DIOS, para ir a adorar los dioses de esas naciones. Asegúrense que no haya entre ustedes ninguna raíz que produzca hiel y ajeno. ¹⁹ Cuando esa persona oiga las palabras de esta maldición, él se bendecirá en su corazón y dirá: "yo tendré paz, a pesar de caminar en la terquedad de mi corazón". Esto podría destruir lo mojado junto con lo seco. ²⁰ ÉL SEÑOR no le perdonará a él, pero el enojo del SEÑOR y Su celo arderá contra ese hombre, y todas las maldiciones que están escritas en este libro vendrán sobre él, y EL SEÑOR borrará su nombre de debajo del cielo. ²¹ El SEÑOR lo separará aparte para desastre de todas las tribus de Israel, en acuerdo con todas las maldiciones del pacto que están escritas en los libros de la ley. ²² La generación que vendrá, tus hijos quienes se levantarán después de tí, y el extranjero que viene de una tierra distante, hablarán cuando vean las plagas en esta tierra y las enfermedades con las que EL SEÑOR lo ha enfermado, ²³ y cuando ellos vean que toda la tierra se ha convertido en azufre y sal ardiente, donde nada se siembra o produce fruto, donde ninguna vegetación crece, como la destrucción de Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim, que EL SEÑOR destruyó en Su enojo e ira. ²⁴ Ellos dirán juntos con todas las otras naciones: "¿Porque ha hecho EL SEÑOR esto a esta tierra? ¿Que significará el ardor de esta gran ira?" ²⁵ Entonces la gente dirá: "Es porque ellos abandonaron el pacto del SEÑOR, EL DIOS de sus antepasados, que ÉL hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto, ²⁶ y porque ellos fueron y sirvieron a otros dioses y se inclinaron ante ellos, dioses que ellos no habían conocido y que ÉL no se los había dado. ²⁷ Por lo tanto, la ira del SEÑOR ha sido encendida contra esta tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones que están escritas en este libro. ²⁸ El SEÑOR los ha desarraigado de sus tierras en enojo, en ira, y en gran furia, y los ha lanzado en otra tierra, hasta hoy". ²⁹ Las cosas secretas solo pertenecen al SEÑOR NUESTRO DIOS; pero las cosas que son reveladas pertenecen para siempre a nosotros y a nuestros descendientes, para que hagamos todas las Palabras de esta ley.

Chapter 30

¹ Cuando todas estas cosas vengan a ustedes, las bendiciones y las maldiciones que yo he puesto ante ustedes, y cuando las recuerdes entre todas las demás naciones donde EL SEÑOR TU DIOS te ha llevado, ² y cuando regreses al SEÑOR TU DIOS y obedezcan SU voz, siguiendo todo lo que les he ordenado hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, ³ entonces EL SEÑOR TU DIOS revertirá su cautiverio y tendrá compasión en ustedes; ÉL regresará y los reunirá de todos los pueblos de donde EL SEÑOR SU DIOS los ha esparcido. ⁴ Si alguna de las personas exiliadas están en los lugares lejanos debajo de los cielos, de allí EL SEÑOR TU DIOS los reunirá, y de allí ÉL los traerá. ⁵ El SEÑOR TU DIOS te traerá a la tierra que tus antepasados poseyeron, y tú la poseerás nuevamente; ÉL te hará bien y te multiplicará aun más de lo que ÉL hizo a tus antepasados. ⁶ El SEÑOR TU DIOS circuncidará sus corazones y los corazones de sus descendientes, entonces amarás al SEÑOR TU DIOS con todo tu corazón y con toda tu alma, para que puedas vivir. ⁷ El SEÑOR TU DIOS pondrá todas estas maldiciones en tus enemigos y en aquellos que te odian, aquellos que te persiguieron. ⁸ Tú regresarás y obedecerás la Voz del SEÑOR, y tú harás todos los mandamientos que te estoy ordenando hoy. ⁹ EL SEÑOR TU DIOS te hará abundante en todos los trabajos de tu mano, y en los frutos de tu cuerpo, en los frutos de tu ganado, y en los frutos de tu suelo, para prosperidad; porque EL SEÑOR se alegrará sobre tí por la prosperidad, así como se alegró con tus padres. ¹⁰ ÉL hará esto si ustedes obedecen la Voz del SEÑOR TU DIOS, a fin de guardar sus mandamientos y regulaciones que están escritas en este libro de la ley, si te vuelves al SEÑOR TU DIOS con todo tu corazón y toda tu alma. ¹¹ Porque este mandamiento que estoy ordenándoles hoy no es tan difícil para ustedes, tampoco está tan lejos para ustedes para alcanzar. ¹² No está en el cielo, para que puedan decir: "¿Quién irá arriba a los cielos por nosotros y lo traerá abajo a nosotros y nos hará poder oírlo, para que podamos hacerlo?" ¹³ Tampoco está más allá del mar, para que puedan decir: "¿Quién irá sobre el mar por nosotros y lo traerá a nosotros y nos hará oírlo, para poder hacerlo?" ¹⁴ Pero la palabra está bien cerca de ustedes, en su boca y en su corazón, para que puedan hacerlo. ¹⁵ Vean, hoy he puesto ante ustedes la vida y el bien, la muerte y el mal. ¹⁶ Si ustedes obedecen los decretos del SEÑOR SU DIOS, a quien yo les ordeno hoy que amen al SEÑOR SU DIOS, a caminar en sus caminos, y a guardar sus mandamientos, sus regulaciones, y sus estatutos, ustedes vivirán y se multiplicarán, y el SEÑOR SU DIOS los bendecirá en la tierra que van a entrar a poseer. ¹⁷ Pero si su corazón se aleja, y si ustedes no escuchan, pero en cambio son atraídos y se inclinan a otros dioses y los adoran, ¹⁸ entonces YO les anuncio hoy que de seguro perecerán; YO no prolongaré sus días en la tierra que ustedes están pasando sobre el Jordán para entrar en ella y poseer. ¹⁹ YO llamo al cielo y a la tierra a testificar contra ustedes hoy que YO he puesto delante de ustedes la vida y la muerte, las bendiciones y las maldiciones; por tanto escojan la vida para que puedan vivir, ustedes y sus descendientes. ²⁰ Hagan esto para amar al SEÑOR SU DIOS, para obedecer su Voz y aferrarse a ÉL. Pues ÉL es su vida y la duración de sus días; hagan esto para que entonces puedan vivir en la tierra que EL SEÑOR juró a sus antepasados, a Abraham, a Isaac, y a Jacob, para entregarles."

Chapter 31

¹ Moises fue y habló estas palabras a todo Israel. ² Les dijo: "Ahora tengo ciento veinte años de edad; ya no puedo ir o venir; EL SEÑOR me ha dicho: 'Tú no pasarás el Jordán.' ³ El SEÑOR TU DIOS, ÉL pasará antes que ustedes; ÉL destruirá estas naciones delante de ustedes, y podrán disponer de ellas. Josué, él pasará antes que ustedes, como el SEÑOR ha hablado. ⁴ El SEÑOR les hará a ellos como ÉL hizo con Sehón y Og, reyes de los amorreos, y a su tierra, a quienes ÉL destruyó. ⁵ El SEÑOR les dará victoria sobre ellos cuando ustedes los encuentren en batalla, y harán con ellos todo lo que les he mandado. ⁶ Sean fuertes y valientes, sin temor, no teman; y no tengan temor de ellos; porque EL SEÑOR TU DIOS, ÉL es quien va con ustedes; ÉL no les fallará ni los abandonará." ⁷ Moisés llamó a Josué y le dijo delante de toda Israel: "Sean fuertes y valientes, porque ustedes irán con este pueblo a la tierra que EL SEÑOR ha prometido darle a sus antepasados; y que ustedes heredarán. ⁸ El SEÑOR, ÉL es quien va delante de ustedes; ÉL estará con ustedes; ÉL no les fallará ni tampoco los abandonará; no tengan miedo, ni se desanimen." ⁹ Moisés escribió esta ley y se la dio a los sacerdotes, a los hijos de Leví, quienes cargaban el Arca del Pacto del SEÑOR; ÉL también le dio copias de la ley a todos los ancianos de Israel. ¹⁰ Moisés les ordenó y dijo: "Al final de cada siete años, al tiempo fijado para la cancelación de deudas, durante La Fiesta de los Refugiados, ¹¹ cuando todo Israel haya venido para presentarse delante del SEÑOR TU DIOS en el lugar que ÉL escogerá para su Santuario, leerás esta ley delante de todo Israel en su audiencia. ¹² Reunirás al pueblo, los hombres, las mujeres, y a los pequeños, y tu extranjero quien está dentro de las puertas de tu ciudad, así que ellos puedan escuchar y aprender, y así que ellos puedan honrar al SEÑOR TU DIOS y guardar todas las palabras de esta ley. ¹³ Hagan esto para que sus hijos, quienes no han conocido, pudieran oír y aprender a honrar al SEÑOR TU DIOS, mientras vivas en la tierra que tú vas a pasar sobre el Jordán a poseer". ¹⁴ El SEÑOR dijo a Moisés: "Mira, el día está llegando cuando tú debes morir; llama a Josué y preséntense ustedes mismos en la carpa de reunión, para que yo pueda darle un mandamiento". Moisés y Josué fueron y se presentaron ellos mismos en la carpa de reunión. ¹⁵ El SEÑOR apareció en la carpa en una columna de nube; la columna de nube se paró en la puerta de la carpa. ¹⁶ El SEÑOR dijo a Moisés: "Mira, tu dormirás con tus padres; este pueblo se levantará y actuará como una prostituta persiguiendo a los dioses extraños de la tierra a donde va yendo. Ellos me van a abandonar y van a romper el Pacto que YO he hecho con ellos. ¹⁷ Después, en ese día, mi enojo será encendido contra ella, y YO voy a abandonarlos. YO voy a esconder Mi Cara de ellos, y ellos serán devorados. Muchos desastres y problemas encontrarán, para que ellos digan en ese día: "¿Me han encontrado estos desastres porque nuestro DIOS no está en medio de nosotros?" ¹⁸ Yo seguramente esconderé mi cara de ellos en ese día por toda la maldad que ellos han hecho, porque se han vuelto a otros dioses. ¹⁹ Ahora por lo tanto escribe esta canción para ustedes mismos y enséñala a las personas de Israel. Pónlo en sus bocas, para que esta canción pueda ser testigo para Mí en contra del pueblo de Israel. ²⁰ Para que cuando YO lo haya traído a la tierra que Yo juré darlo a sus antepasados, una tierra fluyendo con leche y miel, y cuando él haya comido y se haya satisfecho y engordado, entonces él se alejará a otros dioses y ellos los servirán; ellos me van a despreciar y él romperá mi pacto. ²¹ Cuando muchas maldades y problemas encuentran a este pueblo, esta canción testificará ante ellos como un testigo; porque no será olvidada de la boca de sus descendientes; porque YO sé los planes que ellos están formando hoy, incluso antes que YO los trajera a la tierra que yo he jurado." ²² Así que Moisés escribió esta canción el mismo día y la enseñó al pueblo de Israel. ²³ El SEÑOR entregó a Josué hijo de Nun un orden y dijo: "Sé fuerte y de buen valor; porque tú vas a traer el pueblo de Israel a la tierra que yo he jurado a ellos, y voy a estar con ustedes." ²⁴ Pasó que cuando Moisés hubo terminado de escribir estas palabras de esta ley en un libro, ²⁵ que él dio un mandamiento a los levitas quienes llevaron el Arca del Pacto del SEÑOR; él dijo: ²⁶ "Toma este libro de la ley y ponlo por el lado del Arca del Pacto del SEÑOR TU DIOS, para que ahí haya un testigo contra ustedes. ²⁷ Porque yo sé tu rebelión y tu terquedad; mira, mientras yo todavía estoy vivo contigo incluso hoy, tú has sido rebelde contra EL SEÑOR; ¿cuánto más después de mi muerte? ²⁸ Reúneme a todos los ancianos de tus tribus, y tus oficiales, para que yo pueda hablar estas palabras en sus oídos y pueda llamar al cielo y la tierra para testificar contra ellos. ²⁹ Porque yo sé que después de mi muerte ustedes se corromperán absolutamente y se alejarán del camino que yo he mandado a ustedes; desastres vendrán hacia ustedes en los próximos días. Esto sucederá porque ustedes harán lo que es malvado a los ojos del SEÑOR, para así provocarlo en enojo mediante el trabajo de tus manos". ³⁰ Moisés recitó en los oídos de toda la asamblea de Israel las palabras de su canción hasta que la canción termino.

Chapter 32

¹ Den oídos los cielos, Dejenme hablar. Deja que la tierra escuche las palabras de MI boca. ² Deja que mis enseñanzas caigan como la lluvia, deja que mi sermón destile como el rocío, como la gentil lluvia en la tierno pasto, y como las duchas en las plantas. ³ Pues yo proclamo el Nombre del SEÑOR, atribuir grandeza a nuestro DIOS. ⁴ La Roca, Su Trabajo es Perfecto; pues Sus caminos son Justos. ÉL es EL DIOS FIEL, sin iniquidad. ÉL Es Justo y Recto. ⁵ Ellos han actuado de manera corrupta en contra de ÉL. Ellos no son Sus hijos, son Su desgracia. Ellos son generacion pervertida y torcida. ⁶ ¿Tu recompensas al SEÑOR de esta manera? Gente tonta y sin sentido. ¿No es ÉL Tu Padre, el que te creó? El te hizo y te establecio. ⁷ Llama a tu mente los dias de antiguos tiempos, piensa en los años de muchos años pasados. Pide a tu padre y él te demostrará, a tus ancianos y ellos te dirán. ⁸ Cuando el mas Alto dio a las naciones su herencia, cuando ÉL dividió toda humanidad, y dio límites de la gente, como también arregló el número de sus dioses. ⁹ Pues la porción del SEÑOR es Su pueblo; Jacobo es Su herencia repartida. ¹⁰ El lo encontró en una tierra desierta y en el desierto árido y aullador; ÉL lo cubrió y cuidó de él, lo guardó como la niña de Sus ojos. ¹¹ Como águila que guarda su nido y revolotea sobre los más juvenes, EL SEÑOR abre Sus alas y los cogio, y los cargó en Sus alas. ¹² El SEÑOR solo le guió, no un dios extranjero estuvo con él. ¹³ Lo hizo montar en lugares altos de la tierra, y le alimentó de las frutas del campo; lo nutrió con miel de la roca, y aceite del peñasco. ¹⁴ El comió mantequilla de la manada y bebió leche del rebaño, con grasas de corderos y carneros de Basán y machos cabr[í]os, con el mejor trigo, y tu bebiste vino espumoso hecho del jugo de uvas. ¹⁵ Pero Jesurún engordó y pateó, engordaste, estabas muy gordo y haz comido hasta llenarte. ÉL abandonó al DIOS quien lo hizo, y él rechazo la Roca de Su Salvación. ¹⁶ Hicieron al SEÑOR celoso por sus raros dioses; con su abonimación y lo enfurecieron. ¹⁷ Ellos sacrificaron a demonios, los cuales no son DIOS, dioses que ellos no habían conocido, dioses que aparecieron recientemente, dioses a los que tus padres no temían. ¹⁸ Tú has abandonado La Roca, quien hizo a tu Padre, y olvidaste al DIOS que te dió nacimiento. ¹⁹ El SEÑOR vio esto y ÉL los rechazó a ellos, porque Sus hijos y Sus hijas así lo provocaron. ²⁰ "Yo esconderé Mi Cara de ellos", ÉL dijo: "Y YO veré lo que será su final; porque son una generación perversa, hijos que son infieles. ²¹ Me han hecho celoso con lo que no es dios y Me han enojado por sus cosas sin valor. YO los haré envidiosos por esos que no son un pueblo; con una nación tonta los haré enfurecerse. ²² Porque un fuego se ha encendido por Mi ira y está quemando hasta lo profundo del Seol; está devorando la tierra y su cosecha; está encendiendo en fuego los cimientos de las montañas. ²³ Yo acumularé desastres sobre ellos; Yo dispararé todas Mis flechas sobre ellos. ²⁴ Ellos serán debilitados por el hambre y devorados por el calor ardiente y amarga destrucción; Yo enviaré sobre ellos los dientes de animales salvajes, con el veneno de cosas que se arrastran en el polvo. ²⁵ Afuera la espada traerá luto, y en las habitaciones el terror hará lo mismo. Destruirá tanto al hombre joven como a la virgen, al recién nacido como al hombre de cabellos grises. ²⁶ YO dije que los dispersaría muy lejos, que YO haría que la memoria de ellos desapareciera de entre la humanidad. ²⁷ No es que tema la provocación del enemigo y que sus enemigos puedan juzgar erróneamente, y que ellos digan: "Nuestra mano es exaltada", Yo habría hecho todo esto. ²⁸ Porque Israel es una nación falta de sabiduría, y no hay entendimiento en ellos. ²⁹ ¡Oh, que ellos fueran sabios, que ellos entendieran esto, que ellos consideraran su futuro venidero! ³⁰ ¿Cómo uno puede perseguir a mil, y dos poner a dos mil a volar, a no ser que su Roca los haya vendido, y EL SEÑOR los haya entregado? ³¹ Porque la roca de nuestros enemigos no es como nuestra Roca, así como incluso nuestros enemigos lo admiten. ³² Porque el vino viene de la viña de Sodoma y de los campos de Gomorra; sus uvas son uvas de veneno; sus racimos son amargos. ³³ Su vino es el veneno de serpientes y el cruel veneno de áspides. ³⁴ ¿No es este plan guardado secretamente por Mí, sellado entre Mis tesoros? ³⁵ "La venganza es Mía para darla, y recompensa en el tiempo en que sus pies resbalen; porque el día del desastre para ellos está cerca, y las cosas que están por venir sobre ellos se apresurán en suceder." ³⁶ Porque EL SEÑOR dará justicia a Su pueblo, y ÉL tendrá piedad de Sus siervos. ÉL verá que la fuerza de ellos se ha ido, y nadie queda, ni esclavos o gente libre. ³⁷ Entonces ÉL dirá: "¿Dónde están sus dioses, la roca en quienes ellos se refugiaron? ³⁸ ¿Los dioses que comieron la grasa de sus sacrificios y tomaban el vino de sus ofrendas de bebida? Déjalos que se levanten y les ayuden; déjenles ser su protección. ³⁹ Vean ahora que YO, incluso YO, SOY DIOS, y que no hay dios aparte de Mí; YO mato, y YO hago vida; YO hiero, y YO sano, y no hay alguno que pueda salvarlos de Mi Poder. ⁴⁰ Porque YO levanto Mi Mano al cielo y digo: "Así como vivo por siempre, Yo actuaré. ⁴¹ Cuando YO afilo Mi brillante espada, y cuando Mi Mano comienza a traer justicia, YO rendiré venganza sobre Mis enemigos, y les pagaré de vuelta a aquellos que Me odian. ⁴² YO emborracharé Mis flechas con sangre, y Mi espada devorará la carne con la sangre de los muertos y los

cautivos, y de las cabezas de los líderes del enemigo." ⁴³ Alegrense ustedes naciones, con el pueblo de DIOS, porque ÉL vengará la sangre de sus siervos; ÉL dará venganza sobre Sus enemigos, y Él hará purificación por Su tierra, por Su pueblo. ⁴⁴ Moisés vino y recitó todas las palabras de esta canción en los oídos del pueblo, él y Josué hijo de Nun. ⁴⁵ Luego, Moisés terminó de recitar todas estas palabras a todo Israel. ⁴⁶ Él les dijo a ellos: "Fijen su mente en todas las palabras que YO les he testificado a ustedes hoy, para que puedan ordenarle a sus hijos a guardarlas, todas las palabras de esta ley. ⁴⁷ Porque esto no es un asunto trivial para ustedes, porque es su vida, y a través de esta cosa ustedes prolongarán sus días en la tierra que van a cruzar por el Jordán para poseer." ⁴⁸ El SEÑOR habló a Moisés en ese mismo día y dijo: ⁴⁹ "Sube hasta esta parte de las montañas de Abarim, arriba del Monte Nebo, el cual está en la tierra de Moab, opuesto a Jericó. Tú mirarás la tierra de Canaán, la cual les estoy dando al pueblo de Israel como su posesión. ⁵⁰ Tú morirás en la montaña que subirás, tú serás reunido con tu gente, así como Aarón, tú compañero israelita, murió en el Monte Hor y fue reunido con su gente. ⁵¹ Esto sucederá porque ustedes fueron infieles a Mí entre el pueblo de Israel en las aguas de Meriba en Cades, en el desierto de Sin; porque ustedes no Me trataron con honor y respeto entre el pueblo de Israel. ⁵² Por tanto verás la tierra ante ti, pero no irás allí, a la tierra que Le estoy dando al pueblo de Israel."

Chapter 33

¹ Esta es la bendición con la cual Moisés, el hombre de Dios, bendijo a la gente de Israel antes de su muerte. ² Él dijo: "El SEÑOR vino del Sinaí y se levantó desde Seir contra ellos. ÉL brilló desde el Monte Parán, y ÉL vino con diez mil de los santos. En Su Mano derecha La Ley con destellos de relámpagos. ³ Verdaderamente, Él ama los pueblos; todos Sus santos están en Su mano, y ellos se inclinaron a Sus pies; ellos recibieron Tus palabras. ⁴ Moisés nos ordenó una ley, una herencia para la asamblea de Jacob. ⁵ Entonces, hubo un rey en Jesurún, cuando los líderes de la gente se reunieron, todas la tribus de Israel juntas. ⁶ Permitan que Rubén viva y no muera, pero que sus hombres sean pocos. ⁷ Esta es la bendición para Judá. Moisés dijo: Escucha SEÑOR a la voz de Judá y tráelo a su pueblo otra vez. Pelea por él; sé su ayuda contra sus enemigos. ⁸ Acerca de Leví, Moisés dijo: Tu Tumim y tu Urim pertenecen al que te es leal, al que probaste en Masah, con quien luchaste en las aguas de Meriba. ⁹ El hombre que dijo acerca de su padre y su madre: "No los he visto". Ni tampoco reconoció a sus hermanos, ni tomó en consideración a sus propios hijos. Porque obedeció Tu palabra y guardó Tu pacto. ¹⁰ Él le enseña a Jacob Tus decretos y a Israel Tu ley. Él pondrá incienso delante de Ti y ofrendas quemadas enteras en Tu altar. ¹¹ Bendice SEÑOR, sus posesiones y acepta el trabajo de sus manos. Destroza las entrañas de esos quienes se levantan en contra de él, y esos de la gente quienes lo odian, para que no se levanten otra vez. ¹² Acerca de Benjamín, Moisés dijo: "El amado por EL SEÑOR vive seguro junto a ÉL; EL SEÑOR lo escuda todo el día y él vive entre los brazos del SEÑOR." ¹³ Acerca de José, Moisés dijo: "Que su tierra sea bendecida por EL SEÑOR con las cosas preciosas del cielo, con rocío, con lo profundo que está debajo de ella." ¹⁴ Que su tierra sea bendecida con las cosas preciosas de la cosecha del sol, con las cosas preciosas del producto de los meses, ¹⁵ con las mejores cosas de las antiguas montañas, y con las cosas preciosas de las colinas eternas. ¹⁶ Que su tierra sea bendecida con las cosas preciosas de la tierra y su abundancia, y con la buena voluntad de aquel que estaba en el arbusto. Deja que la bendición venga sobre la cabeza de José, y sobre la cabeza de aquel que fue príncipe sobre sus hermanos. ¹⁷ El primogénito de un buey, majestuoso es él, y sus cuernos son los cuernos de un buey salvaje. Con ellos el empujará a los pueblos, a todos ellos, a los confines de la tierra. Estos son los diez miles de Efraín; estos son los miles de Manasés. ¹⁸ Acerca de Zebulón, Moisés dijo: "Alégrate Zebulón, en tu salida, y tú Isacar, en tus tiendas. ¹⁹ Ellos llamarán a los pueblos a las montañas. Allí ellos ofrecerán sacrificios de justicia. Porque ellos chuparán la abundancia de los mares, y de la arena en la orilla del mar. ²⁰ Acerca de Gad, Moisés dijo: Bendito sea el que enaltece a Gad. Él vivirá ahí como una leona, y él arrancará un brazo o una cabeza. ²¹ Él tomó la mejor parte para sí mismo, porque ahí estaba la porción de tierra reservada para el líder. Él vino con las cabezas del pueblo. Él llevó a cabo la justicia del SEÑOR y Sus decretos con Israel. ²² Acerca de Dan, Moisés dijo: Dan es un cachorro de león que salta de Basán. ²³ Acerca de Neftalí, Moisés dijo: "Neftalí, satisfecho con favor y lleno de la bendición del SEÑOR, toma posesión de la tierra al oeste y al sur. ²⁴ Acerca de Aser, Moisés dijo: Bendito sea Aser más que los otros hijos; deja que sea aceptable a sus hermanos, y deja que moje su pie en aceite de oliva. ²⁵ Que las barras de tu ciudad sean de hierro y bronce; según de largo sean tus días, así de largo sea tu seguridad. ²⁶ No hay nadie como Dios, Jesurún, el honrado, quien monta por los cielos a tu ayuda, y en Su majestad en las nubes. ²⁷ El Dios eterno es un refugio y debajo están los brazos eternos. ÉL expulsa al enemigo de delante de ti, y ÉL dijo: "¡Destruye!" ²⁸ Israel vivió en seguridad. La fuente de Jacob estaba segura en una tierra de grano y vino nuevo; de hecho, deje su cielo soltar rocío sobre él. ²⁹ ¡Tus bendiciones son muchas, Israel! ¿Quién es como tú, un pueblo salvado por el SEÑOR, el escudo de tu ayuda, y la espada de tu majestad? Tus enemigos vendrán a ti temblando; tú derribarás sus lugares altos.

Chapter 34

¹ Moisés subió de las planicies de Moab al Monte Nebo, a lo alto del Pisga, el cual está opuesto a Jericó. Y EL SEÑOR Le mostró toda la tierra de Galaad tan lejos como Dan, ² y todo Neftalí, y la tierra de Efraín y Manasés, y toda la tierra de Judá, al mar occidental, ³ y el Neguev, y la planicie del valle de Jericó, la Ciudad de Palmas, tan lejos como Zoar. ⁴ El SEÑOR le dijo: "Esta es la tierra que juré a Abraham, a Isaac, y a Jacob, diciendo: Yo la daré a tus descendientes. Te he permitido mirarla con tus ojos, pero tú no irás allá". ⁵ Así que Moisés el siervo del SEÑOR, murió allí en la tierra de Moab, como la palabra del SEÑOR prometió. ⁶ EL SEÑOR lo enterró en el valle en la tierra de Moab opuesto a Bet-peor, pero nadie sabe dónde está su tumba hasta este día. ⁷ Moisés era de cientoveinte años cuando murió; su ojo no se había apagado, ni su fuerza natural se había acabado. ⁸ El pueblo de Israel lloró por Moisés en las planicies de Moab por treinta días, y entonces los días de luto por Moisés se terminaron. ⁹ Josué hijo de Nun estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había colocado sus manos sobre él. El pueblo de Israel le escuchó e hizo lo que EL SEÑOR había mandado a Moisés. ¹⁰ No se ha levantado un profeta desde entonces en Israel como Moisés, a quien EL SEÑOR conocía Cara a cara. ¹¹ Nunca ha habido algún profeta como él en todas las señales y maravillas que EL SEÑOR le envió a hacer en la tierra de Egipto, a Faraón, y a todos sus sirvientes, y a toda su tierra. ¹² Nunca ha habido Profeta alguno como él en todos los grandes y temibles actos que Moisés hizo a la vista de todo Israel.
